

LA VOZ DE

VICTORIA

ABRIL DEL 2022
REVISTA.KCM.ORG

MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND 55
JESÚS ES EL SEÑOR

DEL CREYENTE



años

**¡FELIZ ANIVERSARIO
DE BODA!**

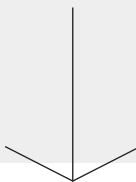


LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)



Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



¡Estaremos bien!

“No pasa nada, yo me encargo.”
“Déjalo, lo voy a solucionar.” “No te preocupes, todo va a salir bien.”

Tenemos una fuerte sensación de seguridad al saber que, cuando algo va mal, cuando las cosas parecen desmoronarse, hay alguien que puede arreglarlas, que se ocupa de ti y que se asegura de que todo esté bien para que puedas tener paz.

Pero, ¿qué pasaría si no hubiera nadie a tu alrededor que te diera esa seguridad? ¿Cómo responderías si, cuando surgieran los problemas, no hubiera un hombro en el cual apoyarse, nadie que ofreciera consejo o que manejara la situación por ti? Afortunadamente, como creyentes, no tenemos esa preocupación. Porque el Señor nos ha invitado a entregarle nuestros problemas. Dice que si echamos nuestras preocupaciones sobre Él y confiamos en que se encargará de ellas, podremos descansar y estar en paz (1 Pedro 5:7).

El Señor confirmó esto hace años durante la Convención de KCM en Fort Worth, cuando dijo a través del hermano Copeland: *¡Todo va a estar bien! Dijo: El mundo está en serios problemas. Vienen cosas muy duras a diferentes lugares del mundo. Ahora están así, pero no mejorarán. Seguirán empeorando y empeorando. Está en una carrera cuesta abajo que el mundo no puede detener. Pero, para el hogar de la fe, todo va a estar bien.... Aférrate a la PALABRA, toma tu posición, pelea la buena batalla de la fe, no te alimentes del miedo y los problemas; aliméntate de la PALABRA.*

A menos que hayas estado viviendo en una cueva, sabes que esos tiempos están aquí. Espero que también sepas que si ponemos nuestra confianza en Dios -que ha prometido no abandonarnos nunca (Hebreos 13:5)- entonces siempre tendremos a ese Alguien especial a Quien acudir en busca de ayuda. Podemos mirar hacia el futuro sabiendo que Dios tiene un buen plan para nosotros y que, como Padre celestial y colaborador en todas las cosas, sabe cómo lidiar con cualquier problema que enfrentemos.

¡Realmente todo va a ESTAR bien!
Desde el día en que Kenneth y Gloria Copeland se casaron, sus vidas han sido un viaje de descubrimiento, destino y fe. Este mes, celebran su sexagésimo aniversario de bodas y la transformación que Dios ha hecho en sus vidas y las bendiciones que han acompañado cada paso que han dado en su recorrido de fe. Celebra con nosotros mientras lees parte de su historia en la página 9.

Gracias por visitarnos,

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe

facebook.com/KCMespanol

youtube.com/MinisteriosKCopeland

Impresa desde '73 : VOL. 50 : No. 4

ABRIL



4

4
Por fe, no por sentimientos
por Kenneth Copeland

9
60 años
¡Feliz Aniversario De Boda!

12
La Ley que transforma todo
por Bill Winston

16
El ritmo de un baterista diferente
por Melanie Hemry

21
Los peligros de la distracción
por Jeremy Pearsons

26
Levanta tu mirada
por Gloria Copeland



12



16

“Si realmente aprovechas el llamado de Dios al ministerio, verás que los beneficios en tu vida están ordenados por Dios.”

—Brian Jacobs

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2022 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Editor/Ronald C. Jordan
Editores/Debbie Ide
Asistente/Debbie Ide
Autores/Melanie Hemry
Gina Lynnes
Correos de Pruebas/Jean DeLong
Michelle Harris
Karen Wirkkala
Diseñador Principal/Michael Augustat
Gerente de Proyecto/Deborah Brister
Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



“
Su plan es que
nosotros...
recibamos todo
lo que le pedimos,
todo las veces.
”



por Kenneth
Copeland

POR FE, NO POR SENTIMIENTOS

DIOS NUNCA QUISO QUE ORÁRAMOS ORACIONES DESENFOCADAS.

NUNCA QUISO QUE NOS LIMITÁRAMOS A LANZAR UN MONTÓN DE PETICIONES GENERALES AL CIELO, CON LA ESPERANZA DE QUE ALGUNA DE ELLAS DIERA EN EL BLANCO. POR EL CONTRARIO, ESE TIPO DE ORACIONES AL AZAR NO NOS SATISFACEN NI A NOSOTROS, NI A DIOS.

Él quiere que oremos con eficacia, de manera que nos permita recibir lo que pedimos, no sólo de vez en cuando, sino todas las veces.

“Hermano Copeland”, podrías decir, “creo que eso es poco realista. Me parece que, aunque Dios siempre responde a la oración, a veces la respuesta es sí y a veces es no.”

Jesús no dijo eso. Él dijo: «Pidan, y se les dará, busquen, y encontrarán, llamen, y se les abrirá.» (Mateo 7:7). También dijo: «Si algo piden en mi nombre, yo lo haré.» y «Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá.» (Juan 14:14, 15:7).

En ninguna parte de la Biblia se nos dice, como creyentes, que esperemos que Dios nos diga que “no” cuando oramos. Al contrario, en 2 Corintios 1:20 Jesús dice que «todas las promesas de Dios son... “sí”... y “amén”.» (RVA-2015).

Por supuesto, no puedes inventar cosas por tu cuenta y esperar obtener siempre lo que pides. Sin embargo, si vas a la PALABRA de Dios y te aseguras de que estás orando en línea con ella, puedes saber de antemano que Él responderá a tu oración con un “sí” rotundo. Puedes empezar

a gritar “victoria”, incluso antes de decir “amén”.

Así es como Jesús nos enseñó a orar en Marcos 11:22, al decir: «Tengan fe en Dios». En los versículos 23-25 leemos:

Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: “¡Quítate de ahí y échate en el mar!”, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas.

¿Notaste que, de acuerdo con esos versículos, debes creer que recibes? No debes esperar hasta que la respuesta a tu oración se manifieste. Debes creer que recibes *cuando oras*. Es en ese momento cuando liberas tu fe. Es entonces cuando empiezas a decir: “¡Es mío!”.

¿Qué pasa si todavía no sientes que lo que has pedido te pertenece? ¿Qué pasa si todavía

EVENTOS 2022

Campaña de Victoria **Branson**

7-9 de abril | Branson, Mo.

Campaña de Victoria **Sacramento**

12-14 de mayo
North Highlands, Calif.

Campaña de Victoria **Knoxville**

26-28 de mayo | Knoxville, Tenn.

Campaña de Victoria **Fargo**

9-11 de junio | Fargo, N.D.

Convención de Creyentes del Suroeste

1-6 de agosto
Fort Worth, Texas

Campaña de Victoria **Washington, D.C.**

10-12 de noviembre
Washington, D.C.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información
actualizada sobre
los eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS



Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

te sientes tan enfermo como antes de orar por sanidad, o tan arruinado como antes de pedir por provisión? No te preocupes. Como creyentes, viviremos «por la fe» (Romanos 1:17), y no de los sentimientos.

Personalmente, cuando se trata de permanecer en fe en la PALABRA de Dios, no me importa lo que digan mis sentimientos. He aprendido por experiencia que mis sentimientos me mentirán. La PALABRA de Dios, sin embargo, no lo hará.

No quiero decir que los sentimientos sean siempre un obstáculo espiritual. A veces pueden ser una verdadera BENDICIÓN. Particularmente en tiempos de alabanza y adoración, nuestros sentimientos pueden ser tan impactados por la presencia manifiesta de Dios que no sabemos si reír o llorar. Sin embargo, por muy maravillosos que sean, los sentimientos no conseguirán que nuestras oraciones sean contestadas. Lo que hace que nuestras oraciones sean respondidas es *la fe*.

“¿Pero no dice Gálatas 5:6 que la fe obra por el amor?”, te preguntarás. “¿No dice 1 Corintios 13:2 que, sin el amor, incluso la fe que mueve montañas, no sirve de nada?”

Sí, pero la palabra traducida como amor en esos versículos es la palabra griega ágape, y no se refiere al tipo de amor sentimental. Agape es el amor incondicional. Es amar a propósito, no porque sientas ciertas emociones, sino como un acto de tu voluntad.

Simplemente, hazlo

Jesús tenía en mente en Marcos 11:25 ese amor ágape, cuando nos dijo que al orar, «si tienen algo contra alguien», debemos perdonar. No nos dijo que teníamos que sentirnos bien al respecto. Simplemente dijo que lo hiciéramos.

Es más, no dejó espacio para el debate. Hizo del perdón un mandamiento, no porque no le importen las heridas que la gente nos ha infligido, ni porque sea insensible a nuestras emociones lastimadas. Como dice el Salmo 23:1, Él es nuestro Buen Pastor, y se compromete a que nada nos falte.

Él sabe que tu alma puede ser golpeada y magullada por el mundo, y Él tiene pastos reverdecidos para ti, amigo mío. Él tiene aguas tranquilas que te refrescarán. Él tiene restauración para un alma lastimada.

Es por eso que Él te manda a perdonar. Si no lo haces, tu fe no funcionará, y no podrás recibir de Él aquello que le pides. Te pondrás en una posición en la que Él no podrá bendecirte, y eso es lo que Dios desea hacer. Pero, si te metes en tu clóset de oración, le pides lo que necesitas y anhelas, crees que lo recibes, y perdonas a todos aquellos que te han ofendido, puedes participar de Su suministro abundante.

Por cierto, el “todo el mundo” que Jesús espera que perdones incluye a todos los políticos con los que has estado enfadado últimamente. No tienes que estar de acuerdo con ellos. No te tiene que gustar lo que dicen y hacen. Sin embargo, para que tus oraciones sean efectivas, tienes que perdonarlos.

También tienes que orar por ellos, porque Dios dijo en 1 Timoteo 2: «Ante todo, exhorto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los que ocupan altos puestos, para que vivamos con tranquilidad y reposo, y en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen a conocer la verdad.» (versículos 1-4).

Eso significa que oras por el presidente y el vicepresidente, por todos los miembros del Congreso, por los jueces y los gobernadores. Y oras, sobre todo, por aquellos que no te gustan.

“¡Pero no quiero!”, podrías decir.

No importa si quieres o no. Dios ha dicho que lo hagas «ante todo». Así que, hazlo una prioridad. Hazlo con fe, y hazlo todos los días.

Recuerdo que hace algunos años escuché a alguien decir de mala gana: “Bueno, oraré por el cargo de presidente, pero no puedo orar por el hombre.” ¡Mentira! Si no puedes orar por el hombre, tampoco puedes orar por el cargo. No puedes orar efectivamente por nada porque estás en falta de perdón, y la fe no funciona en un corazón que no perdona.

Puede que pienses que todo lo que hace el presidente está mal, pero sigue adelante y ora por él de todos modos, y hazlo con una sonrisa en la cara. No dejes que su política te altere y te produzca úlceras de estómago. Perdónalo, pídele a Dios que abra los ojos de su entendimiento y que envíe obreros ungidos a su camino para compartir el evangelio con él. Luego déjalo ir y regocíjate en Jesús.

Ya que estamos en el tema, tampoco discutas ni te ofendas con nadie por la política. Si alguien dice algo que no te gusta, simplemente dale una respuesta suave. («La respuesta amable calma la ira», dice Proverbios 15:1). Luego aléjate. Sal de ahí y mantente feliz. Mantente en el lado de Dios en todo. Siempre cree lo mejor de todos.

“Pero hermano Copeland, me apasiona mi país. Me duele cuando veo el daño que algunos de estos políticos le han hecho.”

Lo sé. A mí también me apasiona mi país, y me opongo totalmente a algunas de las cosas que veo. Pero también sé esto: como creyentes, «porque vivimos por la fe, no por la vista» (2 Corintios 5:7), podemos amar y perdonar pase lo que pase.

El amor de Dios ha sido derramado en

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick



Roku Ultra

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

CAMPAÑA DE VICTORIA SACRAMENTO 2022

Con Kenneth Copeland y Pastors George y Terri Pearsons
Habrá Traducción en Español



12-14
DE MAYO



REGÍSTRATE AHORA: **KCM.ORG/SACRAMENTO**

nuestros corazones por el Espíritu Santo (Romanos 5:5). Él ha puesto Su amor en nuestro interior. Sólo necesitamos creerlo y andar en él. De hacerlo, nuestras oraciones por nuestras naciones serán efectivas. Podremos liberar nuestra fe y recibir lo que pedimos cuando oramos.

Dilo, actúa, y los sentimientos seguirán

Exactamente, ¿cómo se libera la fe?

Con tus palabras.

Como ya lo mencionamos, Jesús dijo: «Porque de cierto les digo que cualquiera que diga... cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá.» Segunda de Corintios 4:13 lo dice de esta manera: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos.» Cuando ores por sanidad, inmediatamente comienza a llamarte sanado. Dilo por fe, aunque todavía sientas síntomas de enfermedad en tu cuerpo. Di, como uno de mis padres en la fe, Kenneth E. Hagin, solía decir: “Me siento bien, me siento bien. Ahora, cuerpo, ponte en línea.”

Después pon tu fe en acción. Toma el mando sobre tus sentimientos y compórtate como si realmente hubieras creído que has recibido, porque «la fe sin obras está muerta» (Santiago 2:20). En otras palabras, haz lo que hizo la mujer con el flujo de sangre en Marcos 5. ¡Esa es una historia exitosa! Ella es una inspiración y un gran ejemplo para seguir porque hizo todo lo que Jesús enseñó en Marcos 11:22-25. No sé si ella había oído hablar de esa enseñanza en particular. La Biblia no lo dice.

Sin embargo, es posible que lo haya hecho, porque vivía en Cafarnaúm, donde también vivía Jesús. Es posible que su casa estuviera cerca a la de él y que Jesús enseñara y ministrara allí con regularidad. Incluso algunas personas del pueblo habían sido sanadas por Su ministerio.

Debido a su condición, la mujer con flujo de sangre había estado encerrada durante 12 años. Legalmente, podría haber sido apedreada de ser sorprendida en público, así que lo más probable es que no hubiera podido asistir a las reuniones de Jesús. Pero, obviamente, alguien le transmitió lo que Él había estado diciendo, porque la fe viene por escuchar la PALABRA de Dios, y esta mujer tenía algo de fe. Creía tanto en lo que había oído de Jesús que repetía: «Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré.» (Marcos 5:28).

El hecho de que pudiera hacer tal declaración de fe con confianza indica que debía estar caminando en perdón, lo cual, dadas sus circunstancias, es sorprendente. A lo largo de los años que había estado enferma, había «...sufrido mucho a manos de muchos médicos, pero que lejos de mejorar había gastado todo lo que tenía, sin ningún resultado.» (versículo 26). Después de todo lo que esos médicos le habían hecho pasar,



1

Jesús nunca dijo que cuando le pedimos algo a Dios, a veces la respuesta es sí y a veces es no; Él nos enseñó que Dios siempre nos da lo que pedimos.

(Mateo 7:7)

2

Mientras pidas de acuerdo con la PALABRA de Dios y según Sus promesas, como creyente en Cristo puedes saber de antemano que Él te dirá que sí.

(2 Corintios 1:20)

3

No esperes a que se manifieste la respuesta a tu oración para creer que la has recibido; libera tu fe al orar.

(Marcos 11:24)

4

Los creyentes caminan por fe, no por sentimientos; así que no importa cómo te sientas, cuando le pidas algo a Dios en la oración, di: “Es mío ahora, en el nombre de Jesús”.

(Romanos 1:17)

5

La fe obra por el amor, así que antes de terminar de orar asegúrate de haber perdonado a todos los que tienes que perdonar.

(Marcos 11:25)

esa mujer podría haber guardado rencor contra ellos. Pero, si lo tenía, aparentemente lo había dejado pasar.

¿Quién sabe? Tal vez había oído hablar del paralítico del pueblo con los cuatro amigos que removieron el techo de la casa de Jesús y bajaron a su amigo enfermo delante de Él mientras predicaba. Tal vez había escuchado que Jesús perdonó los pecados del hombre, y cuando la gente en la reunión cuestionó Su poder para hacerlo, Él dijo: «¿Qué es más fácil? ¿Qué le diga al paralítico: “Tus pecados te son perdonados”, o que le diga: “Levántate, toma tu camilla y anda”? Pues para que ustedes sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados, éste le dice al paralítico: “Levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa.”».

(Marcos 2:9-11).

¡Piénsalo! Allí mismo, en Cafarnaúm, Jesús había enseñado que el mismo poder que perdona también sana. Había dejado en claro que, si no perdonas, no puedes recibir la sanación porque estás rechazando el poder que está detrás de ambas cosas.

De nuevo, la Biblia no dice si la mujer con el flujo de sangre sabía al respecto, pero sí sabemos que estaba caminando en el amor y el perdón porque su fe funcionaba. Cuando la puso en acción, se levantó de la cama, fue a donde Jesús estaba predicando, se abrió paso entre la multitud, «y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad.» (Marcos 5:29).

¿Identificas la secuencia? Ella no esperó a creer hasta que sintió que algo sucedía en su cuerpo. (Si hubiera hecho eso, nunca habría salido de casa. Se habría quedado en casa en la cama y habría muerto). En su lugar, creyó, habló, le dio acción a su fe, y los sentimientos siguieron. Sintió en su cuerpo que estaba curada.

¿Qué sucedió a continuación?

Jesús, sabiendo en sí mismo que el poder había salido de Él, dijo: «¿Quién ha tocado mis vestidos?». Ella «arrodillándose delante de él, le dijo toda la verdad. Jesús le dijo: «Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad.» (versículos 30, 33-34).

En otras palabras, Jesús le repitió las palabras de fe que ella misma había pronunciado. Ella había dicho: “Seré sana”, y Jesús lo hizo realidad. Él la sanó y la restauró a plenitud, lo que significa que no sólo su cuerpo fue curado, sino que su fuerza y sus finanzas fueron restauradas.

Dios quiere que ocurra lo mismo con nosotros. Su intención es que oremos con fe de la forma en que Jesús enseñó y obtengamos exactamente lo que pedimos. Su plan es que nosotros, tal como la mujer con el flujo de sangre, recibamos todo lo que le pedimos, todo las veces. ①



60 AÑOS

¡FELIZ ANIVERSARIO DE BODA!

DIOS TIENE UN PLAN DIVINO y un propósito para cada persona concebida en la tierra. Algunos descubren ese plan. Otros no.

Según él mismo admite, Kenneth Copeland nunca habría seguido el camino de Dios. Nunca habría vivido el plan de Dios para su vida. Pero gracias a una madre que oraba y amaba a Dios, la cual estaba decidida desde el día en que nació su hijo que



él serviría a Dios, Kenneth no fue abandonado a su suerte.

“Mientras crecía, mi madre y padre siempre se encargaron de que fuera a la iglesia”, recordaría Kenneth más tarde. “No era algo que agradeciera. De hecho, me resistí todo el tiempo... No me gustaba estar encerrado en esa casa mohosa y vieja que albergaba la iglesia. Otros niños estarían jugando a la pelota y divirtiéndose, pero yo



“
**Conocí
a Gloria
y me
enamoré
de ella
con solo
verla.**”

estaba atrapado aprendiendo versículos de memoria que ni siquiera entendía.”

En los años subsiguientes, Kenneth se daría cuenta de que las palabras de esos versículos que le habían hecho memorizar tenían poder, el poder de Dios! Llegaría a entenderlos y descubriría que eran verdaderos. Y aprendería que cuando mezclas la fe con las palabras de Dios, éstas pueden cambiar tu vida, tus circunstancias o cualquier otra cosa que necesite ser cambiada.

Ya han pasado más de 55 años desde que Kenneth se paró en el lecho seco del río Arkansas y recibió el llamado de Dios al ministerio. Y este año se cumplen 55 años desde la fundación de los Ministerios Kenneth Copeland, a través del cual Kenneth y Gloria Copeland han podido obedecer la comisión de Dios de predicar la incorruptible Palabra de Dios desde la cima mas alta al valle mas profundo y en los confines de la Tierra.

Pero nada de esto sería imaginable previo a aquel día en que Kenneth Copeland se parara en el porche de una pequeña casa de Arkansas y le pidiera a Gloria Neece, de 19 años, que se convirtiera en su esposa.

Este mes, cuando Kenneth y Gloria celebran su sexagésimo aniversario de bodas, también celebran el cambio que Dios les trajo a través de Su Palabra. Celebran esos momentos en los que Dios, hace años, les revelara Su amor por ellos y en que cada uno lo recibiera en su corazón. Celebran la transformación que Dios ha hecho en sus vidas y LA BENDICIÓN que ha acompañado cada paso que han dado en su andar de fe.

Desde el día en que Kenneth y Gloria se casaron, eso es exactamente lo que han sido sus vidas: un verdadero recorrido de fe que ha requerido compromiso y confianza en Dios en cada paso del camino. Ha sido un viaje tan real como el que emprendieron los israelitas desde Egipto hasta su Tierra Prometida.

Hoy, cada miembro del personal de los Ministerios Kenneth Copeland, honra a nuestros líderes por su fidelidad matrimonial, y hacia la obra a la que Dios los ha llamado. Ellos han sido firmes e inamovibles, nunca comprometieron lo que creían y nunca abandonaron su fe. Han superado las pruebas del tiempo y de la vida, atreviéndose a creer en Dios y a seguirle por fe. Como resultado de vivir sus vidas sobre la integridad y la autoridad de la Palabra de Dios, millones de vidas han sido tocadas y cambiadas.

Verdaderamente, sus vidas han sido, y continúan siendo, un viaje de descubrimiento... un viaje de destino... ¡un viaje de fe!

Los siguientes son relatos personales de Kenneth y Gloria sobre cómo se conocieron, su breve noviazgo y, posteriormente, su matrimonio.

“Cuando Ken y yo nos casamos, comenzamos un viaje que nos llevó a ambos a la Luz del mundo.” —Gloria

Era tan exigente con los chicos con los que salía

en la universidad que las chicas de mi dormitorio solían burlarse de mí. Los jóvenes eran bastante simpáticos, pero no me gustaba ninguno en especial. En un fin de semana concreto, tenía una cita para ir a un partido de la Universidad de Arkansas en Little Rock. Mis padres tenían que asistir a una función en esa ciudad, así que se reunieron conmigo allí para pasar el fin de semana. Esa noche fui al partido y ellos se fueron a su fiesta. A la mañana siguiente, papá me dijo: “Quiero que conozcas a alguien. Es parte de la farándula, ha tenido un disco de oro y es piloto. Anoche fue el alma de la fiesta.”

No me interesaban los amigos de papá.

“No quiero que te cases con él. Sólo quiero que lo conozcas.”, le insistió.

“Lo llevaremos al aeropuerto mañana por la mañana”, continuó. “Sólo acompáñanos al aeropuerto.” Acepté ir y, al día siguiente, fuimos a recoger a Ken y a su padre al *penthouse* de la compañía de seguros donde se alojaban.

Cuando Ken llegó a la puerta, me di cuenta de que había luz a su alrededor, y supuse que estaba de pie frente a una ventana. Mientras todos los demás hablaban, Ken me llevó a la terraza y me mostró la vista de la ciudad. Era muy romántico y se esforzaba por conquistarme.

Cuando llegamos al aeropuerto, Ken nos llevó a todos a dar un paseo en avión, lo que fue todo un acontecimiento para mí. Esa mañana no lo había visto nunca, pero cuando se fue le di una palmadita en la espalda y le hablé como si lo conociera de toda la vida. Después, no pasé mucho tiempo pensando en él, porque estaba ocupada en la universidad y mi agenda era muy apretada. Entonces, unos dos meses después, estaba en casa para pasar el fin de semana y mis padres decidieron ir a Little Rock. Me invitaron a acompañarlos.

“No.”, les dije. “Prefiero quedarme aquí.”

Fue algo muy extraño. Sabía que el chico que había conocido en Little Rock iba a llamarme ese fin de semana, y quería estar en casa para la llamada. No había recibido ni una palabra de él en dos meses. No tenía motivos para pensar que volvería a hacerlo, pero sabía que me llamaría. Y así fue.

Vino y me llevó a nuestra primera cita. Yo era una niña (19 años) y él un hombre maduro de mundo (25 años), pero ¿sabes lo que pasó?

En el porche de nuestra casa, justo antes de decirme “Buenas noches”, me propuso matrimonio!

Lo único más impactante fue cuando me escuché respondiéndole: “Sí.” ¿Por qué dije eso?, me pregunté. Ni siquiera conocía a ese tipo. Además, ¡no quería casarme! Bueno, pensé, *lidiaré con esto más adelante*.

Han pasado casi 60 años, ¡y nunca lo he intentado!

Cuando volví a la residencia después de nuestra primera cita, las chicas se reunieron y me preguntaron: “Bueno, ¿te gustó?”

“Sí”, les respondí, “me gustó.”

Estaban asombradas de que hubiera encontrado a

alguien que realmente me gustaba.

Ken y yo empezamos a vernos todos los fines de semana. Él acababa de empezar a trabajar en un aeropuerto que estaba a sólo 65 km de mi universidad. Él volaba su viejo y desvencijado avión y volaba al ras de la residencia, y yo iba a buscarlo al aeropuerto. Todas las chicas estaban muy impresionadas.

Al semestre siguiente dejé la universidad, me mudé a Little Rock y conseguí un trabajo. Viví con mi abuela. Ken se mudó a Little Rock y se puso a trabajar hasta que nos casamos en casa de su jefe menos de seis meses después de nuestra primera cita. Pidió prestados \$100 dólares y me llevó hasta Hot Springs, en Arkansas, a unos 80 km de distancia.

Años después, volví a aquel *penthouse* de Little Rock donde había conocido a Ken. Mientras estaba allí, me di cuenta de una cosa muy extraña. No había ninguna ventana que pudiera haber causado la luz que había visto a su alrededor. De hecho, no había ninguna fuente de luz que explicara ese resplandor. Ken me dijo después que había una luz a mi alrededor cuando abrió la puerta. Me he preguntado muchas veces a lo largo de los años si era una señal de Dios. Ciertamente, no hay duda de que cuando Ken y yo nos casamos, comenzamos un viaje que nos llevó a ambos a la Luz del mundo.

**“Cuando abrí mi corazón
lo suficiente para Gloria,
Jesús llamó a la puerta.” —Kenneth**

Luché contra una profunda y oscura depresión durante años antes de nacer de nuevo. La opresión llegó a ser tan pesada que no tenía ninguna respuesta emocional hacia nadie en mi vida. No tenía ninguna expresión de amor hacia nadie. Ni siquiera hacia mis padres. No había nadie sobre la faz de la tierra por quien tuviera algún sentimiento emocional.

Estaba enfadado con el mundo y con mis padres. No quería que se me acercaran. No quería que *nadie* se me acercara. Ahora bien, si alguien quería presumir de mí, lo toleraría durante un tiempo. Pero, la primera vez que se cruzaban conmigo, eran historia.

Sin embargo, le decía a la gente que los amaba. Pero era mentira. Podría decirle a una mujer que la amaba, pero nunca le *cantaría* a una. Podía subirme a un escenario y cantarle a una multitud, pero la idea de cantarle a una mujer me superaba.

¿Por qué?

Porque era una expresión de amor.

En aquel entonces creía sinceramente que no existía el verdadero amor. De hecho, pocos días antes de conocer a Gloria, le dije a alguien: “Realmente no creo que el amor sea algo real. Creo que es sólo una especie de estado mental. Y, si es real, entonces soy incapaz de sentirlo.”

No existe un ser humano incapaz de amar. Es una imposibilidad espiritual, pero yo no lo sabía.

Unos días después, conocí a Gloria y me enamoré de ella con solo verla. *Esto es diferente*, pensé.

“
Sabía que
el chico
que había
conocido en
Little Rock iba
a llamarme
ese fin de
semana.”
”



Todas las ideas que había tenido sobre el amor salieron volando por la ventana.

¡Guau! Es impresionante, me dije cuando me sorprendí pensando de esa manera. No había planeado cantarle. No trataba de impresionarla ni de embaucarla. Simplemente no pude evitarlo. En ese momento supe que quería casarme con esa mujer. Me imaginé que tardaría un año en convencerla, así que decidí empezar cuanto antes. No sabía lo que tendría que hacer para que se casara conmigo, pero estaba dispuesto a mentir, engañar, robar o estafar para conseguirlo.

En realidad, pensé: *Esto va a llevar mucho tiempo —quizás años— para conquistarla, así que voy a pedírselo ahora mismo.*

Después de nuestra cita, la acompañé hasta el porche y abrí la puerta.

“Gloria”, le dije. Se dio vuelta y me miró. *“¿Quieres casarte conmigo?”*

Respondió: “Sí, *sí* quiero.” Luego se dio vuelta, entró en la casa y cerró la puerta.

Me dejó allí tartamudeando y murmurando con incredulidad.

Dios abrió la puerta de mi corazón con amor.

Cuando abrí mi corazón lo suficiente para Gloria, Jesús llamó a la puerta. Y no mucho tiempo después, lo dejé entrar. ❶







por Bill Winston

LA LEY QUE TRANSFORMA TODO

Cuando comencé el entrenamiento de vuelo en el ejército, empezamos en la división terrestre. Teníamos que interiorizar las leyes de la aviación en nuestros corazones y mentes primero, y lograr hacer en tierra lo que se nos exigiría en el aire. Esas leyes se arraigaron en nosotros a tal punto que podíamos seguirlas hasta en los sueños.

En la división terrestre aprendimos las cualidades necesarias para despegar un avión y mantenerlo en el aire. Pero primero, aprendimos las leyes básicas de la aviación: las leyes de la gravedad y la sustentación, el empuje y la resistencia. Aprendimos cómo estas leyes funcionan entre sí para producir el fenómeno del vuelo.

Antes de que los instructores nos dejaran subir al avión, tenían que verificar que hubiéramos aprendido cada uno de esos principios. Además, debíamos tener fe en las

leyes que habíamos aprendido. Las vimos en funcionamiento, día tras día, mientras cientos de aviones despegaban y aterrizaban. Pero, cuando nos subíamos al avión, no debíamos tener duda alguna de que esas mismas leyes funcionarían también para nosotros.

Algunos de mis compañeros tuvieron que desarrollar su fe en esas leyes y superar algunos miedos.

Uno de ellos tenía miedo de aterrizar. Al igual que el resto, conocía las leyes del vuelo y la mecánica del avión, pero su fe en el procedimiento de aterrizaje flaqueaba. Con el instructor a su lado, cada vez que empezaba a aterrizar, el miedo se apoderaba de él y volaba al ras de la pista. Lamentablemente, nunca superó su miedo al aterrizaje forzoso, y finalmente abandonó el programa sin sus alas de piloto. Las leyes del vuelo no funcionaron en *su vida*.

**“Esta Ley de la Confesión,
así como las leyes de la aviación,
tiene el poder de llevarte a donde quieres llegar.”**



Bill Winston es el fundador y el pastor del Centro Cristiano Palabra Viviente (*Living Word Christian Center*), una iglesia con millares de miembros con sede en Forest Park, Illinois. También es el fundador y el presidente de la Escuela de Negocios José (*The Joseph Business School*) y los Ministerios Bill Winston. Para recibir más información visita su página web: billwinston.org.



**Mira a
Bill Winston
en**

VICTORY
C H A N N E L

Lunes-Viernes: 2 a.m. | 6:30 a.m. | 4 p.m.

Zona Este EE. UU.

¡Las leyes funcionan!

Ahora bien, hay algunas leyes del Espíritu que son tan básicas para nuestra fe como las leyes que describimos lo son para volar. Al igual que las leyes de la aviación, te mantendrán en movimiento ascendente y en avance constante cuando las circunstancias traten de empujarte hacia abajo y hacerte retroceder. Él Mismo Dios que creó este reino físico creó también el reino espiritual, y Él garantiza que esas leyes siempre funcionen. Funcionan tanto para el creyente como para el no creyente.

Una de estas leyes espirituales básicas tiene que ver con las palabras. Se llama la “Ley de la Confesión”.

Dios diseñó las palabras para controlar la Tierra. Son básicas para todo lo relacionado con nuestra vida. Las palabras de Dios crearon el cielo y la tierra. Establecieron Su intención para Su reino en el Jardín del Edén. El diablo mismo utilizó palabras para convencer a Adán y Eva de que perdieran su autoridad.

Jesús, la Palabra Viva, vino a restablecer el reino de Dios y a mostrarnos la manera de vivir y operar conforme al diseño original. Él demostró con poder cómo usar la Ley de la Confesión -las palabras- para establecer la voluntad de Dios en la tierra.

En Mateo 12:34-37, Jesús expone este principio espiritual básico:

¡Generación de víboras! ¿Cómo pueden decir cosas buenas, si son malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón; el hombre malo saca cosas malas de su mal tesoro. Pero yo les digo que, en el día del juicio, cada uno de ustedes dará cuenta de cada palabra ociosa que haya pronunciado. Porque por tus palabras serás reivindicado, y por tus palabras serás condenado.»

En estos versículos, Jesús enseña que la Ley de la Confesión funciona para todos. Lo que está en nuestro corazón en abundancia está destinado a salir de nuestra boca y a establecer todos los aspectos de nuestra vida. Esa es la ley; así es como Dios la diseñó.

El principio en acción

Puedes ver un buen ejemplo de la Ley de la Confesión en acción en Números 13, cuando Moisés envió a 12 hombres de las tribus de Israel a espiar la Tierra Prometida.

Ellos trajeron pruebas físicas de lo que Dios dijo específicamente que encontrarían allí (lee Éxodo 13 y Levítico 20). También trajeron informes de testigos oculares sobre los pueblos que Dios dijo que habitaban el lugar: amalecitas, hititas, jebuseos, amorreos y cananeos. De hecho, confesaron parte de lo que Dios había dicho.

Pero el miedo se apoderó de ellos, y lo más importante que Dios les había dicho, no lo confesaron: «Pero a ustedes les he prometido darles posesión de la tierra de esas naciones...Yo soy el Señor su Dios, que los ha apartado de los pueblos.» (Levítico 20:24).

Moisés les había transmitido el mensaje de Dios de esta manera: «Cuando el Señor te haya introducido en la tierra de los cananeos, y ya te la haya entregado, conforme al juramento que a ti y a tus padres les hizo» (Éxodo 13:11). La tierra que habían espiado era *su* tierra. Dios se la había prometido a sus antepasados y a ellos. Dios les había dicho que entraran y la tomaran. Pero ellos no tenían fe en la promesa de Dios, y no le creyeron.

No sólo no confesaron lo que Dios había dicho, sino que la mayoría de ellos confesó lo contrario. Y, ese fracaso resultó en que su generación recibiera exactamente lo que habían confesado. Ninguno de ellos entró en la Tierra Prometida, excepto dos: Josué y Caleb.

Dios dijo que Josué tenía el Espíritu (Números 27:18), y dijo que Caleb era un hombre de otro espíritu (Números 14:24) En otras palabras, sólo estos dos habían desarrollado sus corazones para creerle a Dios y estar de acuerdo con Él. Confesaron que lo que Dios había prometido podía hacerse, ¡y recibieron la promesa!

Tus palabras cambian las cosas

Esta Ley de la Confesión, así como las leyes de la aviación, tiene el poder de llevarte a donde quieres llegar. Las leyes aeronáuticas pueden llevarte al aire y luego ayudarte a aterrizar con seguridad. Están diseñadas para funcionar en todo momento.

La Ley de la Confesión funciona de la misma manera. Tiene el poder de cambiar las cosas en tu vida, llevándote a los lugares y cosas que Dios tiene reservadas para ti. Si crees en Su Palabra y llenas tu corazón con su mensaje, puedes usar las palabras de la misma manera que Él lo hizo y obtendrás los mismos resultados. Jesús lo demostró durante Su ministerio terrenal.

Tú tienes un poder sin medida, al igual que Jesús. Y está contenido en aquello que sale de tu boca.

Fuimos diseñados para vivir la vida en la carne por el poder del espíritu: nuestro corazón y lo que proviene de él a través de nuestras palabras. Mira el estado de tu vida ahora mismo y verás un resultado directo de las palabras de alguien. La mayoría de las veces las palabras han sido propias, pero probablemente reforzadas por las palabras de tus padres o de otra persona.

Sí, las palabras han formado tu vida. Pero no puedes culpar a las palabras de otras personas, porque la Palabra de Dios y la Ley de la Confesión tienen el poder de anular todo lo que se ha dicho sobre ti.

Ahora, no conozco a nadie que no tenga algunas

cosas que necesite mejorar en su vida. Esas cosas *pueden* cambiar. Todo lo que necesitamos hacer es volver a este principio. Dios lo ha establecido para que Su Palabra pueda cambiar nuestras vidas, pero sólo por nuestra creencia y nuestra confesión. Nadie puede detener el progreso de ella en nuestras vidas, sino nosotros. Nada puede impedirnos la vida que Dios ha planeado para nosotros, ¡excepto nosotros!

¿Qué estamos esperando?

Desde el día en que creó la tierra, Dios siempre ha buscado personas que crean en Su Palabra, la planten en sus corazones y la confiesen con sus bocas; personas que simplemente se pongan de acuerdo con Él. Está buscando un pueblo que use la Ley de la Confesión para cambiar las cosas, no sólo a nivel personal, sino también en el mundo que los rodea.

Dios tiene un destino para cada uno de nosotros, tal como lo hizo con los hijos de Israel: una tierra prometida y una morada segura. Tiene un plan para nuestras familias, iglesias y naciones. ¿Estamos retrasando nuestro destino, como los israelitas, por lo que ha salido de nuestra boca? ¿Nos quejamos demasiado y no alabamos lo suficiente?

¿Hemos dejado que nuestra confianza en la Palabra de Dios desvanezca porque no la hemos incorporado a nuestros corazones en abundancia? ¿Hemos llenado nuestros corazones con cosas contrarias a la bondad y la misericordia de Dios, y hemos dejado que la contrariedad se convierta en nuestro patrón de discurso diario? ¿Nos damos cuenta de que la Ley de la Confesión siempre actuará en nuestra vida según la condición de nuestros corazones?

Si podemos responder afirmativamente a cualquiera de estas preguntas, y no estamos experimentando las cosas que Dios ha prometido, es hora de hacer un cambio.

Cuando tomas la decisión de poner la Ley de la Confesión a trabajar para cambiar tu vida, nada puede detenerte. ¡La Ley de la Confesión tiene precedencia sobre todo! Ningún principado o poder puede detenerla. Ningún gobierno puede detenerla. Tu nivel de educación no puede detenerla.

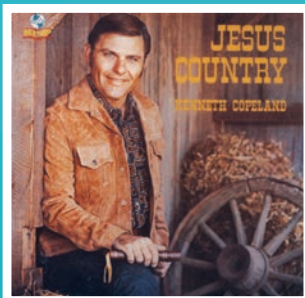
Cuando tu corazón está alineado con la Palabra de Dios, la declaración de Jesús de una fe que mueve montañas será tuya: «Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: «¡Quítate de ahí y échate en el mar!», su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá.» (Marcos 11:23).

¡No esperes ni un minuto más! Créele a Dios, abre tu boca y declara palabras desde la abundancia de tu corazón. ¡Deja que la Ley de la Confesión comience a cambiar las cosas en tu vida! 📖

¿SABÍAS QUE?



Ministerio Musical de Kenneth Copeland



Nuestros colaboradores y amigos saben que Kenneth Copeland es un profeta y maestro poderoso. Sin embargo, frecuentemente se sorprenden gratamente al descubrir que también tiene un ministerio musical exitoso. De hecho, durante los últimos 33 años, el hermano Copeland ha grabado 32 álbumes—uno de los cuáles incluye una nominación al Grammy por la canción: “*Only the Redeemed*” (Sólo los Redimidos).

El amor del hermano Copeland por el canto data desde su niñez; sin embargo, la primera vez que lo hizo fue en 1957, cuando grabó una canción llamada: “*Pledge of Love*” (Juramento de Amor) para un sello discográfico—mucho antes de aceptar el llamado de Dios al ministerio.

“Ese mismo día, recibí mi asignación en el servicio militar”, comentó una vez el hermano Copeland mientras reflexionaba sobre esos primeros días. “La grabación fue lanzada mientras yo estaba en el entrenamiento básico en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América. A la canción le fue bastante bien; sin embargo, yo no pude hacer nada al respecto. A pesar de que

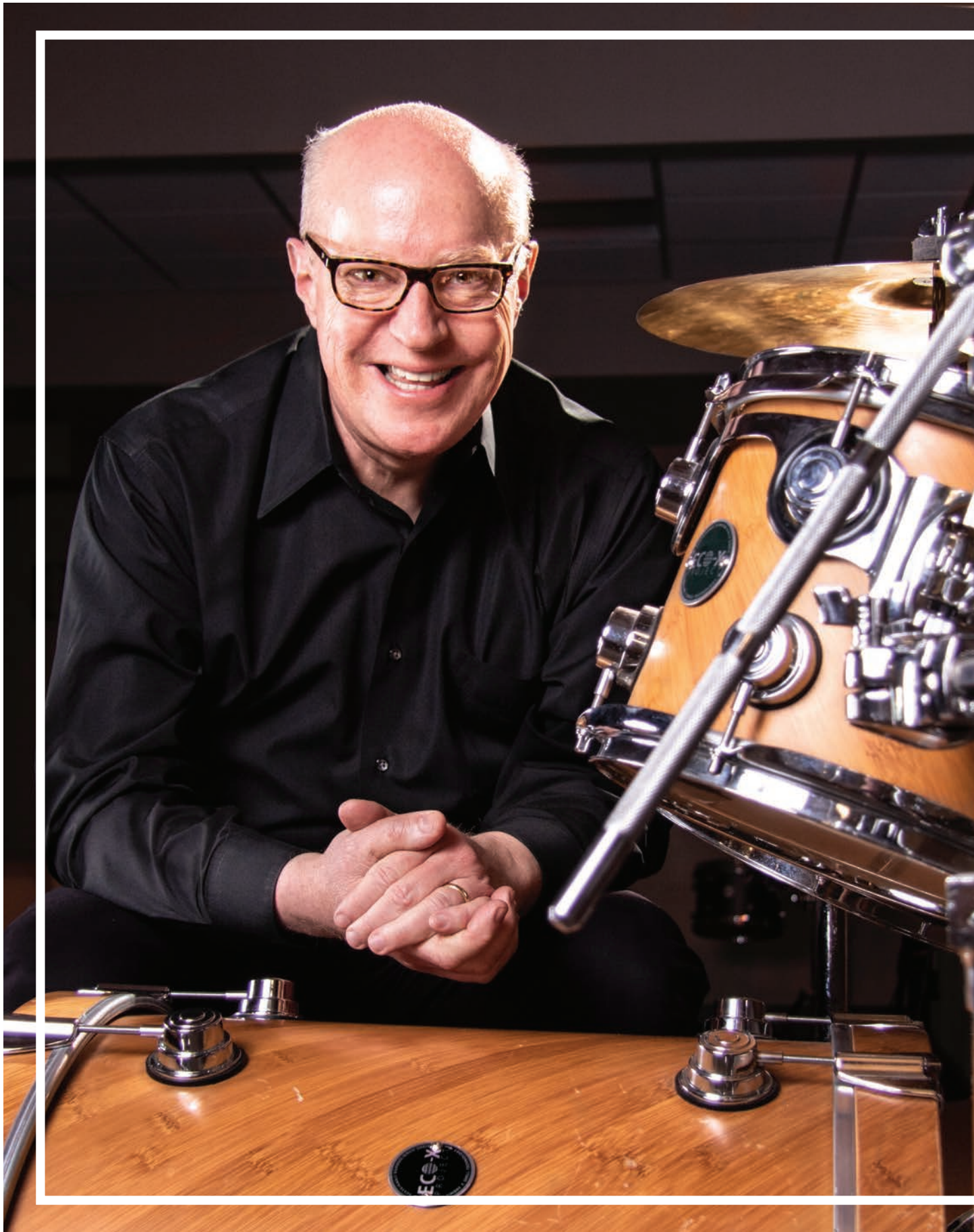
la canción era un éxito, en vez de poder aceptar ofertas para hacer presentaciones en la televisión nacional y ser el tema musical de una película, yo estaba de guardia”.

“Hoy le agradezco al Dios todo poderoso por protegerme. Otros dos jóvenes tuvieron sus primeros discos en las listas al mismo tiempo que ‘*Pledge of Love*’; sus nombres eran Johnny Mathis y Elvis Presley. Ese tipo de éxito me habría destruido”.

Cuando salió del ejército, el joven Kenneth Copeland dejó atrás el sueño de 20 años de convertirse en artista. “No volví a cantar por mucho tiempo después de comenzar este ministerio”, recuerda. “Tenía mucho que *desaprender*. Sabía cómo entretener a la gente, y sabía cómo vender una canción. Ese no era mi llamado.”

“El llamado de mi vida es predicar La PALABRA de Dios. Yo puedo hacer eso con una melodía o sin una, pero el motivo de mi corazón tiene que ser que La PALABRA sea la que se predica. No estoy diciendo que no existe un elemento de entretenimiento en el ministerio de la música. Lo que estoy diciendo es que está mal que alguien que tiene un llamado en su vida haga que el entretenimiento sea una prioridad”.

Desde que tomó esa decisión, Dios ha bendecido al hermano Copeland con un sin número de oportunidades para usar la música como ministro. Su don de salmista le ha permitido ministrarles a aquellos que quizás nunca lo escuchan predicar, pero si cantar. 📖





El ritmo de un baterista diferente

EL SOL SE ASOMABA POR EL HORIZONTE, PROYECTANDO SU RESPLANDOR ANARANJADO EN EL CIELO. EL SONIDO DE LAS RUEDAS DEL AUTOBÚS RODANDO SOBRE EL PAVIMENTO HICIERON QUE BRIAN JACOBS SE DESPERTARA. DESPUÉS DEL CONCIERTO EN EL ORANGE BOWL LA NOCHE ANTERIOR, LOS DEMÁS MIEMBROS DE LA BANDA SEGUÍAN DURMIENDO.

Brian notó que sus piernas seguían el ritmo de las ruedas del autobús por sí solas. Llevaba haciéndolo desde los 12 años. Fue entonces cuando se propuso ser un baterista profesional. Su definición de *profesional* significaba que le pagaran por tocar. Antes de que sus padres le compraran su primer set de batería, había seguido el ritmo en todo lo que tocaba. Almohadas. Botes de basura. Su escritorio.

Desde los 13 años, Brian había tocado la

batería con un enfoque único que contradecía su edad. En la secundaria, había sido votado como “El más talentoso”. Para entonces, ya ganaba \$1.500 dólares a la semana.

Ahora, a la edad de 19, Brian estaba viviendo su sueño. Tocaba con bandas profesionales y ganaba entre \$4.000 y \$5.000 dólares semanales. Él y los miembros de su banda trabajaban con la misma productora que usaban muchas de las estrellas.

LEA TODA LA BIBLIA ABRIL				
		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento	
Vie	1	Deut. 1:1-2:15	Luc. 21	
Sab	2	Deut. 2:16-4:14		
Dom	3	Sal. 42-44; Pro. 9		
Lun	4	Deut. 4:15-5:33	Luc. 22	
Mar	5	Deut. 6:1-8:10	Luc. 23	
Mier	6	Deut. 8:11-10:22	Luc. 24	
Jue	7	Deut. 11-12	Juan 1	
Vie	8	Deut. 13:1-15:11	Juan 2	
Sab	9	Deut. 15:12-18:8		
Dom	10	Sal. 45-48; Pro. 10:1-17		
Lun	11	Deut. 18:9-21:9	Juan 3	
Mar	12	Deut. 21:10-23:18	Juan 4	
Mier	13	Deut. 23:19-26:15	Juan 5	
Jue	14	Deut. 26:16-28:32	Juan 6	
Vie	15	Deut. 28:33-29:29	Juan 7	
Sab	16	Deut. 30:1-32:14		
Dom	17	Sal. 49-50; Prov. 10:18-32		
Lun	18	Deut. 32:15-33:29	Juan 8	
Mar	19	Deut. 34:1-Jos. 3:8	Juan 9	
Mier	20	Jos. 3:9-6:11	Juan 10	
Jue	21	Jos. 6:12-8:23	Juan 11	
Vie	22	Jos. 8:24-10:27	Juan 12	
Sab	23	Jos. 10:28-12:24		
Dom	24	Sal. 51-55; Pro. 11:1-23		
Lun	25	Jos. 13:1-15:12	Juan 13	
Mar	26	Jos. 15:13-16:10	Juan 14	
Mier	27	Jos. 17:1-19:16	Juan 15	
Jue	28	Jos. 19:17-21:19	Juan 16	
Vie	29	Jos. 21:20-22:34	Juan 17	
Sab	30	Jos. 23:1-Jue. 1:15		

La madre de Brian le había instado a asistir a la Universidad Estatal de Jacksonville y a especializarse en música. Brian aceptó hacer cualquier cosa que lo convirtiera en un mejor baterista. Como la mayor parte de su trabajo pago se realizaba por las tardes y los fines de semana, no había conflicto con sus clases.

Brian miró por la ventana del autobús hacia la mañana, inundada por la luz. En la soledad de sus pensamientos, y con una mirada retrospectiva, meditó en su vida. Ya había alcanzado sus objetivos. Tenía una reputación estelar como baterista profesional. Trabajaba con músicos famosos. Ganaba mucho dinero. Sin embargo, en su interior había una especie de vacío.

Mientras el autobús cruzaba un puente, Brian se hizo la pregunta que había estado evitando: ¿Había algo extra en la vida... algo que le faltara?

La verdadera identidad

“Me crié en Talladega (Alabama), donde se celebra la carrera más rápida del mundo, la *Talladega 500*”, comenta Brian. “La única carrera que perseguí en mi vida fue convertirme en un baterista profesional. Mi madre era profesora y mi padre director de bachillerato y entrenador de fútbol. Siempre nos apoyaron a mi hermana, Dana, y a mí, incluyendo mi sueño de convertirme en baterista profesional.”

“Desde los 13 años, sólo tenía un objetivo en mente: tocar la batería. Me consumía. Cuando estaba en el instituto, ya tocaba en la televisión local, en clubes y en estadios.”

“Mientras estudiaba en la Universidad Estatal de Jacksonville, seguí tocando en bandas locales. En 1983, cuando toqué en el *Orange Bowl*, también fuimos la banda de la casa para un programa de televisión local nocturno.”

“Toqué en algunos locales en los que había ‘bufets’ de todo tipo de drogas disponibles para consumir. Sabía, sin duda, que las drogas y el alcohol comprometerían mi capacidad para tocar. Pude ver el efecto que tenía en muchos músicos. Me dije: ‘No lo haré. No voy a alterar mi mente. Soy un músico, no alguien que intenta escapar de la vida.’”

“Aun así, entendía por qué muchos músicos lo hacían. El dinero era bueno, pero no tenía el poder de darte paz. Las giras eran demandantes. Tocabas noche tras noche. Vivías en un autobús con otros 12 tipos. Te duchabas en el estadio antes de conducir toda la noche hasta la siguiente presentación. La única alegría era tocar durante una o

dos horas. Luego volvías al autobús y seguías viajando.”

“¿Quería convivir en un autobús con 12 tipos? ¿O quería tener una familia algún día? Estas eran las preguntas que me planteaba. Había visto a muchos músicos pasar por múltiples matrimonios que no funcionaban. Aunque el dinero era estupendo, la fama tenía un precio. Estaba buscando algo. Pero no sabía con exactitud qué era.”

La paz que le faltaba

Brian se despertó en una impresionante mañana de otoño, un domingo 16 de octubre de 1983, después de haber tocado la noche anterior. Finalizado el desayuno, encendió la televisión y vio a una banda tocando. *Esta banda es más que buena*, pensó. *Son excelentes*. Impresionado por su técnica, no cambió de canal. A continuación, un hombre empezó a hablar de Dios. Brian nunca había escuchado a nadie describir su relación con Dios de la forma en que lo hizo.

Ese hombre era Kenneth Copeland.

Brian había sentido fascinación por los hombres de la Biblia durante mucho tiempo. Todos los años, disfrutaba a *Charlton Heston* interpretar a Moisés en la película “Los Diez Mandamientos”. Heston asumía el rol de Moisés como un hombre de hombres. Con autoridad. Decidido. Transformado por Dios.

Este hombre, Kenneth Copeland, proyectaba esa misma imagen. Con autoridad. Decisivo. Y por lo que compartió, transformado. Eligió una relación con Dios y la convirtió en la más alta prioridad en su vida.

Al final de la transmisión, Brian había confesado Romanos 10: 9-10, y recibido a Jesús en su corazón.

“El hermano Copeland les dijo a todos los que oraron esa oración que fueran a una iglesia.”, recuerda Brian. “Esa noche, me reuní con mi pastor bautista antes del servicio. Le dije que había hecho a Jesús el Señor de mi vida, y él oró conmigo. Me paré frente a la congregación y les dije que había recibido a Jesús.”

“Después de la iglesia, hice el viaje de 45 minutos de regreso a la universidad. Durante las vacaciones, habían puesto muebles nuevos en mi dormitorio. Cuando abrí el cajón superior, encontré un folleto en el interior. Se llamaba ‘Bienvenido a la Familia’, de Kenneth Copeland. Lo leí esa noche, prestando mucha atención a la sección sobre el Espíritu Santo.”

“Al día siguiente, fui a mis clases matutinas y luego almorcé. Esa tarde, sostuve el folleto y oré para recibir el Espíritu Santo. Empecé a orar en el Espíritu Santo tal cual decía.

Cuando me dirigí a las salas de prácticas, mis amigos dijeron que parecía que me había iluminado una luz. La gloria de Dios ya estaba transformando mi vida.”

Transformación

“Esa noche fui a cenar con unos amigos, y luego a su dormitorio. Mi amigo sacó una cinta de casete de Kenneth Copeland. Empecé a escuchar, y en ese momento entré en una relación con los Ministerios Kenneth Copeland. Poco después, pedí los audios titulados *La Serie de la Fe* y *Las Leyes de la Prosperidad*. También envié mi primer cheque de diezmo esa semana.”

“Durante los dos años siguientes, además de mis clases, recibí una educación a través de la revista *LVVC*. Las enseñanzas estaban cambiando mi vida. No escuché las cintas una sola vez. Las escuchaba una y otra vez. El hermano Copeland no sólo me estaba enseñando a dar, sino que también me estaba enseñando a pensar y a hablar. Nunca había escuchado algo por el estilo. Estaba siendo transformado. El haber nacido de nuevo había transformado mi espíritu. Mi personalidad estaba siendo transformada por el Espíritu Santo. La Palabra de Dios estaba transformando mi mente.”

“Devoraba cintas, libros y la revista mensual. Los minilibros, especialmente, eran de gran ayuda. Después de leer uno, lo metía en el bolsillo y lo consultaba durante todo el día. Todos los domingos por la mañana, ponía el televisor para grabar la emisión televisiva de *La Voz de la Victoria del Creyente*. Mientras se grababa, iba a mi iglesia bautista. Después del almuerzo, veía al hermano Copeland. Pasé del miedo a la fe. De la incredulidad a la creencia. La transformación de mi vida fue tan dramática que mi familia y mis amigos se quedaron atónitos.”

“Trabajé con gente muy exitosa. Ese otoño hubo grandes oportunidades y negociaciones. No tenía paz en mi corazón para firmar ninguna de ellas. Siempre pensé que mi identidad era la de baterista profesional. Descubrí que ese era mi plan, no el de Dios. Él me llamaba al ministerio. Las emisiones del programa *LVVC* fueron mi escuela bíblica durante los siguientes 10 años.”

Mientras escuchaba la serie de cintas, *Las Leyes de la Prosperidad*, Brian se enteró de los pastores Harold y Lou Nichols y de cómo le habían dado al hermano Copeland su primera oportunidad de ministerio. En 1985, cuando Brian decidió asistir a la Convención de Creyentes del Suroeste, se puso en contacto con los Nichols. Aunque tenía mucho dinero



para asistir a la convención, no conocía a nadie en Fort Worth.

Conexiones Divinas

“Voy a ir a la convención”, le dijo Brian a Lou Nichols. “Me pregunto si podría conectarme con ustedes.” La respuesta fue un sí rotundo. Incluso enviaron a alguien a recogerlo al aeropuerto. Mientras estaba en Fort Worth, Brian asistió a la iglesia *Grace Temple* y conoció a Jerry Savelle.

La Convención de Creyentes del Suroeste de 1985 fue otro punto de inflexión en la vida de Brian.

El miércoles de la convención, Jerry llamó a Brian fuera de la audiencia. Se quitó los zapatos y se los dio a Brian. “Ponte estos”, le dijo a Brian. “Dios hará en tu vida lo mismo que hizo en la mía.” Brian se puso los zapatos de Jerry y sintió que “caminaba en el aire”, dijo.

“El Señor dijo que iba a hacer en mi vida lo mismo que había hecho en la de Jerry”, recuerda



Cuando me conecté con KCM en 1983, aun en ese momento comprendí que la colaboración significaba una relación.

**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A UTILIZAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

Brian. “¿Qué era eso, exactamente? Le hizo entrar en relación con Kenneth Copeland, quien le enseñó a vivir en victoria. Se mudó de Luisiana a Fort Worth. Sabía que en algún momento me mudaría a Texas. Yo enseñé y predico de manera muy similar al hermano Jerry. Como el hermano Copeland, él es un padre en la fe para mí. Hoy todavía tengo sus zapatos.”

Ya siendo colaborador de KCM, Brian también se hizo colaborador de los Ministerios Jerry Savelle. Brian estudió cómo celebraban sus reuniones. Estudió sus informes ministeriales y sus itinerarios. Antes, se pasaba horas practicando con la batería. Ahora, en cambio, con una llave de la iglesia, iba por la noche y predicaba los mensajes del hermano Copeland a los bancos vacíos.

Brian cambió de Universidad y se graduó en la Universidad de Alabama.

Preparativos para cumplir un propósito

“Me pidieron que trabajara para la organización de Billy Graham. Tenían la política de que si uno entraba a trabajar para ellos, era una relación de por vida. Sabía que en algún momento el Señor me trasladaría a Texas. Así que me ofrecí como voluntario para a partir de 1988.”

“Participé de la organización del estadio para la organización Graham. Ayudé a organizar sus reuniones de cruzada de los sábados por la noche con Michael W. Smith y D.C. Talk. La producción musical era algo natural para mí. Después de todas esas veces tocando la batería en esos estadios, fue una gran alegría ver a miles de personas venir a Jesús en esos mismos lugares. El Dr. Graham me enseñó humildad y pureza. Él era muy valioso.”

“En 1993, el hermano Jerry me pidió que fuera a trabajar para él. Me mudé a Texas, y fui su ministro asociado y director de cruzadas. Jerry, y Jesse Duplantis, tenían una serie de reuniones que hacían cada mes. Durante los años que trabajé para el hermano Jerry, él siempre tuvo la gentileza de darme tiempo libre cuando la organización Billy Graham me necesitaba. Ambos lo honramos mucho. Trabajé con la organización Graham desde 1988 hasta que él se retiró del ministerio de las cruzadas en el 2005.”

Encontrar una esposa

“Asistí a la iglesia de Harold Nichols, Grace Temple. Un domingo estaba en casa después de viajar con el hermano Jerry y me dirigí a la clase de escuela dominical de Lou. En el camino, noté una puerta abierta y miré adentro. Vi a una hermosa mujer de cabello negro

arrodillada para ministrar a los niños. Fue amor a primera vista.”

“Harold y Lou Nichols me habían presentado a Jerry Savelle. Luego me presentaron a Sheila, la mujer que se convertiría en mi esposa.”

El 16 de septiembre de 1995, Brian y Sheila se casaron.

Después de cinco años sirviendo en los Ministerios Jerry Savelle, Brian se fue para lanzar su propio ministerio itinerante. Un par de años después, Brian fundó la Iglesia Familiar Metroplex en Burseson, Texas.

Toda la alegría, la paz y la realización que Brian había buscado en la música, la encontró en abundancia como pastor de la iglesia. Había entrado en su verdadera identidad y vocación.

“En 1983, cuando entregué mi vida al Señor”, recuerda Brian, “le entregué la batería. Le dije: ‘Señor, me alejo. No volveré a coger un par de baquetas si eso es lo que Tú quieres. Tú eres el Señor de mi vida, no esta batería.’”

“Le entregué la batería y todo lo que representaba al Señor, y Él me lo devolvió todo, aún mejor. Sigo tocando. Me encanta tocar y estoy haciendo un proyecto para un disco ahora mismo. Sigo participando en la formación, enseñando a la gente e influyendo en los músicos. Además, nuestros tres hijos son músicos. Nuestra hija toca el teclado y nuestros dos hijos la batería.”

“Cuando soy mentor de jóvenes músicos, les digo: ‘El dinero no puede comprarte la paz y el dinero no puede renovarte. Yo tenía dinero y éxito, pero cuando empecé a renovar mi mente a la Palabra de Dios, me convertí en un hombre rico por dentro. Elige el camino del Señor y Él te dejará tocar. Si lo eliges como el Señor de tu vida, Él se encargará del resto.’”

“Cuando era joven, siempre soñaba con tener una de las baterías más exclusivas del mundo. Sólo las personas realmente famosas las tienen. Hace unos 10 años, compré una batería particular y la conservé en un estado meticuloso. Con el tiempo, dejaron de fabricarlos. Me puse en contacto con los fabricantes y me dijeron que no tenían planes de volver a fabricar ese modelo en particular. Pero están construyendo y personalizando una batería para mí. ¿Por qué lo hacen? No porque sea famoso, sino porque tengo el favor de Dios en mi vida.”

“Cuando me conecté con KCM en 1983, aun en ese momento comprendí que la colaboración significaba una relación. Como cualquier relación, es lo que uno pone en ella. Si realmente aprovechas el llamado de Dios al ministerio, verás que los beneficios en tu vida están ordenados por Dios.”

Hoy, en todo lo que hacen, Brian y Sheila Jacobs viven al ritmo que no todo el mundo oye. Viven sus vidas al son del latido del corazón de Dios. 



por Jeremy Pearsons

LOS PELIGROS DE LA DISTRACCIÓN

¿Te has dado cuenta que, en este mundo acelerado, en continuo movimiento e interconectado por la internet de hoy, puede ser un verdadero reto mantenerse enfocado?

Sarah y yo hemos identificado cómo la capacidad de nuestros hijos para prestar atención debe ser una marca distintiva en su crecimiento. Cuanto más maduros sean, mejor podrán mantener sus mentes en un tema específico.

A veces es lindo verlos luchar para mantenerse enfocados. Lo que no es tan tierno es cuando un adulto

todavía tiene esa lucha interna... especialmente cuando se trata de tú o yo.

Como adultos, debemos tener la capacidad de enfocarnos en algo y no dejarlo ir. Según la Palabra, nuestra paz depende de ello.

Isaías 26:3 dice: «Tú guardas en completa paz a quien siempre piensa en ti y pone en ti su confianza.» Eso es bastante sencillo

y directo: la paz depende de nuestra capacidad para mantener nuestra mente en un solo lugar: permanecer en Él. De hecho, el Señor lo compartió conmigo de esta manera: “La ausencia de paz es el producto de una mente errante.”

“Pero esa es solo mi personalidad”, dicen algunos. Claro, tener una mente errante puede parecer inocente, pero sin importar nuestro diseño individual, debemos desarrollar nuestra capacidad de mantenernos concentrados... o poner en riesgo nuestra paz.

La parábola que sacudió mi vida

Para mantenernos enfocados en la Palabra, tenemos que recibirla en nuestras vidas. Este es el principio que



“Sabe que si puede distraerte sutilmente, puede conseguir lo que quiere.”



***“Pensar que tú y yo
podríamos descuidar
la intimidad con
Jesús por el bien de
nuestro ministerio es
una tontería.***

***Y sin embargo,
sucede todos los
días.”***



se encuentra en la parábola del sembrador en Mateo 13. En ella, Jesús reveló cómo, cuándo se siembra la semilla de la Palabra, siempre ocurrirá una de las siguientes cuatro cosas:

Algunas semillas caen por el camino y el enemigo viene a devorarlas. (versículos 4, 19).

Algunas semillas caen en lugares pedregosos... y se queman y marchitan bajo el fuego de la tribulación porque no tienen raíces. (versículos 5-6, 21).

Algunas semillas caen entre las espinas, las preocupaciones de este mundo, que ahogan la Palabra. (versículos 7, 22).

Algunas semillas caen en terreno firme o buena tierra donde alguien escucha la Palabra, la entiende y produce una cosecha: unos cien veces, unos sesenta, y otros treinta. (versículos 8, 23).

Crecí en un hogar lleno de fe. Cada vez que necesitaba algo, mamá y papá me decían: “Ve a la Palabra, Jeremy. ¿Qué dice la Palabra?” Estaba implícita la idea de que, sea lo que fuere que estuviera enfrentando, la Palabra contenía la respuesta.

Luego leí la parábola del sembrador. ¿Sabes lo que nos dice? Que tres de cada cuatro veces la Palabra *no hizo nada* porque, de una forma u otra, el enemigo logró robarla.

Eso sacudió mi realidad.

Claramente, en el momento en que se siembra la Palabra, Satanás se pone a trabajar. Cuando pensamos en los trucos de Satanás, pensamos en él propagando enfermedades o carencias en nuestras vidas. Pero no creo que se retuerza si estamos sanos o somos ricos, enfermos o pobres. Lo que le importa es *distraernos*, porque la distracción le sirve para disuadirnos de aquello en lo que creemos.

La enfermedad, la dolencia, la escasez... todas tienen algo en común: son todas poderosas herramientas de distracción, diseñadas para alejar nuestras mentes del Señor y salir de ese refugio de paz perfecta.

Puedes ver este principio en acción cuando Jesús fue a visitar a María y Marta.

«Mientras iban ellos de camino, El entró en cierta aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Y ella tenía una hermana que se llamaba María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Pero Marta se preocupaba con todos los preparativos; y acercándose a Él, le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo el Señor, le dijo: Marta, Marta, tú estás preocupada y molesta por tantas cosas; pero una sola cosa es necesaria, y María ha escogido la parte buena, la cual no le será quitada.» (Lucas 10:38-42, *LBLA*).

Esa reunión debe haber sido hermosa. Marta invitó a Jesús a entrar para que compartiera Su Palabra con ellos. Jesús no estaba predicando a miles en una ladera, o desde la proa de una barca. Estaba sentado con un grupo selecto de personas en la casa de Marta. ¿Te imaginas qué oportunidad más maravillosa?

Ahora, si estás familiarizado con esta historia, es posible que ya estés pensando en cómo se ocupa Marta, pero no todo comenzó de esa manera. Según el versículo 39, la frase “que sentada a los pies”, traducida de manera literal desde el griego, nos dice que Marta “también estaba sentada a los pies del Señor...” La palabra *también* nos dice que María y Marta estaban allí, ambas sentadas a los pies de Jesús, escuchando su enseñanza.

“Pero”, continúa el pasaje, “Marta se preocupaba”.

Es difícil comprender cómo alguien podría distraerse en esa ocasión. El ambiente estaba listo para recibir revelación. Jesús probablemente estaba compartiendo cosas que no compartía en grupos más grandes.

Sin embargo, Marta se preocupó de repente.

Mientras estaba sentada, tal vez ella comenzó a pensar: *he estado aquí por un tiempo. Todas estas personas están en mi casa. Tendrán hambre ¿Qué debo hacer?*

Y esa línea de pensamiento, aparentemente inocente, hizo que Marta se alejara.

La garantía de Jesús

Satanás es como un ladrón profesional de carteras. Cuando viene a robar la Palabra, comienza con una pequeña distracción. Él sabe que, si puede tan solo distraerte sutilmente, podrá obtener lo que quiere.

Ese día en la casa de Marta comenzó cuando todos tenían sus mentes enfocadas en Jesús, pero luego un pensamiento alejó a Marta, y muy pronto ella estaba corriendo. *Weust* lo traduce de esta manera: “Pero Marta estaba dando vueltas en círculos, ocupada por demás...” (versículo 39).

En poco tiempo, Jesús abordó el tema, diciendo: «Marta, Marta, te afanas y te preocupas por muchas cosas.» (Lucas 10:41).

Así fue: ella había perdido la paz. ¿A dónde se había ido? La dejó el momento en que se desenfocó, en el momento en que ella se olvidó de la Palabra.

Jesús entonces añadió algo muy poderoso. «Pero una sola cosa es necesaria. Pues María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.» (versículo 42, énfasis del autor).

La Palabra fue declarada y, como de costumbre, Satanás vino a robarla. Marta se distrajo, y se lo permitió. Pero María eligió de otra manera. Ella eligió «la buena parte», para mantener su mente en Su Palabra, y Jesús mismo garantizó que la Palabra no le sería quitada. Esta echaría raíces y produciría frutos en su vida.

¿Te gustaría una garantía por el estilo? ¿Te gustaría que el mismo Jesús te garantice que, cuando escuches la Palabra, echará raíces y producirá frutos en tu vida? Así es como obtienes esa garantía: haces lo que María hizo. Tú valoras la Palabra. Honras la Palabra. Y te niegas a distraerte de la Palabra. ¡Eso es escoger la buena parte!

Tienes que preguntarte, ¿qué era tan importante para Marta que se permitió elegir ser parte de algo que no era tan bueno, y distraerse de lo mejor que Dios le tenía reservado?

Es fácil juzgar a Marta por su elección, pero si nos examinamos detenidamente, veremos que no somos tan diferentes a ella.

Distraídos por el ministerio

¿Qué era tan importante para Marta? Según este pasaje, ella estaba distraída «con todos los preparativos» (versículo 40). Si buscas la palabra “servir”, descubrirás que lo que distrajo a Marta fue el *ministerio*. El desafío de Marta no fue aprender a distinguir la diferencia entre algo importante y algo que era una pérdida de tiempo. Su reto fue aprender a distinguir la diferencia entre lo que era importante y lo que era *más* importante.

Marta estaba distraída por su propio ministerio.

Su motivación para levantarse era la de servir a Jesús. Pero el ministerio es un mal sustituto de la intimidad con el Señor.

Pensar que tú y yo podríamos descuidar la intimidad con Jesús por nuestro ministerio es una tontería. Sin embargo, sucede todos los días.

Jesús dice: “Oye, ven aquí. Quiero hablar contigo.”

Nosotros respondemos: “No puedo. Estoy demasiado ocupado haciendo el trabajo del ministerio.”

No importa si Dios te ha llamado a pastorear una iglesia o a ser una bendición a través de la hospitalidad; se supone que ese ministerio no sea una distracción de aquello que es más importante.

Marta era una mujer cuya mente estaba en la Palabra. Ella estaba en la presencia de Jesús, en un ambiente íntimo, escuchando una Palabra que nunca antes había escuchado. Ella estaba en el lugar correcto, en el momento adecuado, haciendo lo correcto.

Y entonces un pensamiento se la llevó.

El cuento de las dos comidas

En la casa de Marta ese día, se estaban sirviendo dos comidas; una por Jesús y otra por Marta. Y la única comida calificada como «buena parte» era la que Jesús estaba sirviendo.

¿Qué debería haber hecho Marta? Cuando ese pensamiento vino, ella no debería haberse movido. Ella debería haberse dicho a sí misma: *¿Preparar una comida? ¿Has visto lo que Jesús puede hacer con un pedazo de pan y un pescado? No moveré ni un músculo. Me quedaré aquí.*

Si ella lo hubiera hecho, Jesús podría haber garantizado que lo que escuchó ese día nunca le sería quitado.

¿Qué hay de ti? Hay cosas que puedes hacer para garantizar que la Palabra se arraigue en tu vida y produzca frutos. Puedes hacer que sea un hábito pasar tiempo en la Palabra y en la oración; nunca descuides ese momento por nada, incluso por el bien de tu ministerio. Puedes tomar una decisión de calidad para mantener tu mente en la Palabra de Dios, y ser parte del 25 por ciento de las personas que reciben... y no del 75 por ciento que permitió que le fuera robada.

Pídele al Señor que te ayude a identificar cuándo es el momento de ir y servir, y cuándo es el momento de quedarse y recibir. Cuando lo pones a Él primero, por encima de todo, y mantienes tu mente en Él, Satanás no podrá robar una palabra que el Señor tenga para ti. Y así es como te encontrarás en perfecta paz. 📖



Jeremy Pearsons y Sarah, su esposa, son los fundadores de los Ministerios Internacionales Pearsons y pastores de la iglesia Legacy en Green Mountain Falls, Colorado. Para más información, visita: pearsonsmministries.com



**Mira a
Jeremy y
Sarah en**

VICTORY
C H A N N E L

Domingo 2:30 a.m. | 8:30 a.m. | Miércoles 11:30 p.m.

Jueves 8:30 a.m. | Sábado 4:30 p.m. | 11 p.m.

Zona Este EE. UU.



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Firmes en unidad

Esta nota es de enorme agradecimiento por la transmisión en el canal VICTORY™ acerca de la verdad en los EE. UU. Nos regocijamos en su valentía y sus oraciones para maniobrar a nuestra nación a través de este terrible lío que Satanás ha creado, y la ignorancia que tal odio y la ira generan. Estoy firme con ustedes y con todos los guerreros de oración que están en gran fe hasta ver esta situación corregida.

J.V. | Indiana

‘Shalom’

Mi rodilla fue sanada al ver la predicación de la hermana Gloria Copeland sobre la palabra *Shalom* (integridad, sin carencias, nada roto) junto a Billy Brim. Con sus dos mensajes comencé a confesar la Palabra de Dios; por fe mi rodilla mejoró hasta que el dolor desapareció. Muchas gracias, KCM África.

P.R. | Sur África

Estudiante de Fe

Seguí viendo las emisiones del programa LVVC sobre la fe. Soy estudiante de tercer año de doctorado, y le estaba creyendo a Dios para ganar el premio al mejor trabajo investigativo. Los otros estudiantes de mi clase tenían todos mucha más formación que yo. Seguí repitiendo que soy cabeza y no cola, que estoy por encima y no por debajo, que soy capaz de hacer todas las cosas por medio de Cristo que me fortalece, incluso cuando mi investigación no iba según lo esperado. Presenté mi trabajo y seguí apoyándome en la Palabra de

Dios; entonces, el supervisor del programa de doctorado me envió un correo electrónico para decirme que había ganado. Supe que esta era la mano milagrosa de Dios en mi vida y el comienzo de un gran viaje, ya que he aprendido a seguir teniendo fe en Su Palabra, a pesar de lo que puedan parecer las circunstancias.

Soy colaborador de KCM y doy gracias a Dios por este ministerio que siembra en las vidas de otros. Realmente están marcando una diferencia.

K.S. | Massachusetts

**“La paciencia es la fuerza
que te mantiene operando en la fe,
manteniéndose firme hasta el
llega la manifestación”.**

—Kenneth Copeland

Recibe la Bendición

He buscado trabajo... y escuchando la *Oración de la Mañana*, oí mi nombre y recibí esa bendición. Esa misma noche recibí una llamada de un antiguo jefe ofreciéndome trabajo. Pensé que mi testimonio podría animar a otros a recibir cuando escuchan una bendición que necesitan. R.S. | Ohio

‘¡Sanado Instantáneamente!’

Durante el VICTORYTHON™ de 2021, Rick Renner mencionó a alguien que tenía tal dolor de estómago que se retorció con sus manos en el mismo. ¡Eso es exactamente lo que yo estaba haciendo, así que reclamé la sanación y fui sanado instantáneamente!

C.B. | Illinois

¡La Victoria ya ha sido ganada!

Fui criado judío reformista y conocí a mi esposa, una mujer cristiana, hace ya 12 años. Enseguida me dijo que, si quería salir con ella los domingos, ella estaría en la iglesia. Decidí ir con ella. [Después de casarnos, y poco después de que naciera nuestro primer hijo, entregué mi corazón al Señor.]

Es increíble cómo Jesús se ha movido en nuestras vidas recientemente. En los últimos ocho meses todos los miembros

de nuestra familia han sido bautizados en el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en lenguas. ¡Alabado sea Dios!

Nuestra familia no estaría donde estamos en nuestro caminar espiritual sin nuestro pastor, el canal VICTORY™ y los frecuentes invitados que nos han presentado en *FlashPoint*. ¡Sigamos peleando la buena batalla sabiendo que la victoria ya ha sido ganada!

M.S. | Virginia

‘Escuchando del Cielo’

Muchas gracias por el libro de Gloria, “Escuchando del Cielo” (*Hearing From Heaven*). Llegó justo cuando lo necesitaba. Ese mensaje ungido ha agitado mi espíritu para profundizar aún más.

M.C. | Pennsylvania

El poder Salvador de Dios

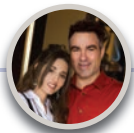
Mientras navegábamos río abajo, el flotador de mi marido se volcó, se hundió y no pudo salir a la superficie. Mi hija y yo no podíamos nadar para ayudarlo. Oré en el espíritu y tomé autoridad, pidiéndole a Dios que enviara ángeles para ayudarlo. Lo último que vi al doblar una esquina fue a dos jóvenes que se lanzaron al agua para ayudarlo.

Recorrimos el río durante dos horas. Tuve que mantener mi fe para darle testimonio a mi hija, que había dejado de ir a la iglesia, de que podemos confiar en Dios en cualquier situación. Mi corazón estaba en paz mientras seguíamos descendiendo, alabando a Dios y dando gracias por la seguridad de mi marido.

Cuando logramos detenernos, los agentes policiales me informaron que mi marido estaba bien y que nos estaba esperando. Dios apareció con Su poder para salvarlo y mostrarle a mi hija que Él es el Dios Todopoderoso.

Gracias a Dios por KCM y por las enseñanzas sobre el uso de nuestra autoridad y cómo orar en momentos de crisis.

C.M. | Florida



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO

¡Nunca ha
sido tan fácil
ofrendar en
KCM!



Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba “kcm” seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba “kcm” seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: “kcm 50”.

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por Gloria
Copeland

Levanta tu mirada

¿Sabías que el diablo no es dueño del planeta Tierra ni de sus recursos? Actúa como si lo fuera, se las ha arreglado para poner sus manos en un montón de cosas, y ha convencido a mucha gente de que le pertenecen. Pero, la verdad es que nada en este planeta es suyo. Ni un centímetro cuadrado, ni un dólar o centavo. Ni una casa, vehículo o cualquier otra cosa que haya sido producida con las riquezas de la tierra.

Todo aquello sobre lo que el diablo haya tomado posesión es propiedad robada.

¿Quién es su legítimo dueño?

Le pertenecen a Dios.

Él creó la Tierra y todo lo que ésta contiene, y cada recodo es Suyo. Aunque ha

delegado en la humanidad cierta autoridad sobre la misma, nunca ha renunciado a Su propiedad. Le ha pertenecido todo el tiempo, y siempre ha conservado el derecho de dársela a quien Él quiera.

Las Escrituras lo confirman una y otra vez. Por ejemplo, el Salmo 24:1 dice: «¡Del Señor son la tierra y su plenitud! ¡Del Señor es el mundo y sus habitantes!» El Salmo 104:24 *LBLA* dice: «...oh SEÑOR! Con sabiduría las has hecho todas; llena está la tierra de tus posesiones.» En Hageo 2:8 y en el Salmo 50:10, Dios dice “La plata y el oro son míos... pues míos son todos los animales del bosque, ílos miles de animales que hay en las colinas!”



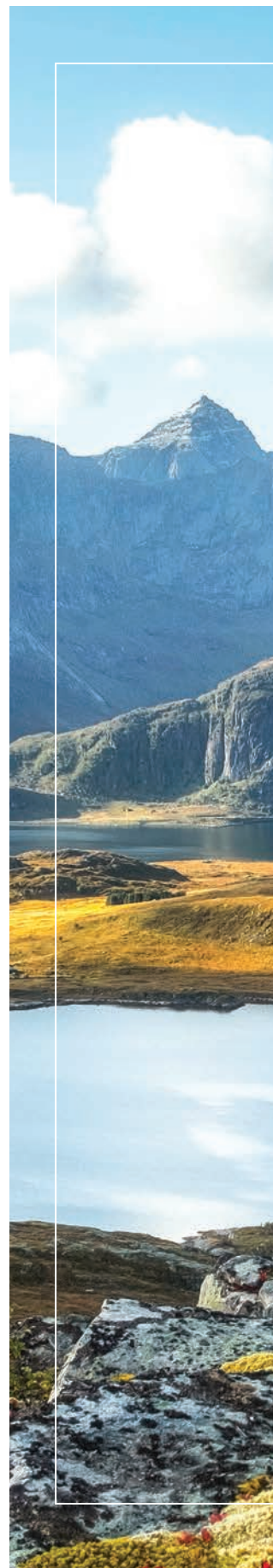
1
El diablo no es dueño ni de un centímetro cuadrado de la tierra ni de ninguno de sus recursos.
(Salmo 24:1)

2
Dios le dio el dominio de la tierra a su hijo e hija, Adán y Eva.
(Génesis 1:28)

3
El diablo se apoderó de la tierra después de que Adán y Eva le permitieran engañarlos.
(Génesis 3)

4
Dios ideó una forma de recuperar la tierra para Su familia al hacer un pacto con Abram.
(Génesis 12:2-3)

5
Dios le dijo a Su pueblo que si escuchaba, creía y le obedecía, le daría todas las cosas.
(Mateo 6:33,
Biblia Amplificada,
Edición Clásica)





"DIOS TIENE
BIENES INMUEBLES
Y ABUNDANCIA DE
RIQUEZAS TERRENALES
RESERVADAS PARA
TODOS NOSOTROS."



**Edición
digital:**
REVISTA.KCM.ORG

Yo diría que esos versículos cubren toda la creación, ¿no es cierto? Estos no mencionan nada acerca de que el diablo tenga título de propiedad sobre algo. Dios no creó la Tierra para él y los que lo rodeaban. Dios la creó para Sus hijos amados. Creó este lugar y lo llenó de riqueza para que Su familia, Sus hijos e hijas humanos, tuvieran un lugar maravilloso para vivir y una abundancia de cosas que disfrutar.

Puedes descubrir esta verdad al leer en el libro de Génesis acerca del Jardín del Edén. Dios incluyó en el Edén todo lo que Adán y Eva pudieran desear. Luego, cuando los creó y los puso en el Jardín, los bendijo y les dijo: «¡Reproduzcanse, multiplíquense, y llenen la tierra! ¡Domínenla! ¡Sean los señores...» (Génesis 1:28).

Esa era la voluntad de Dios para toda la humanidad y para todos los tiempos. Su intención era que Adán y Eva y sus descendientes ejercieran dominio sobre la tierra para siempre, y la gobernaran según Sus justos caminos. Que anduvieran en el poder de Su bendición y siguieran aumentando y expandiendo el Jardín del Edén hasta llenar

“
ÉL CREÓ ESTE LUGAR Y LO LLENÓ DE
RIQUEZAS PARA QUE SU FAMILIA...
UN LUGAR MARAVILLOSO PARA VIVIR
Y UNA ABUNDANCIA DE COSAS PARA
DISFRUTAR.
”

toda la Tierra.

Pero, como ya sabemos, eso no fue lo que sucedió. Cuando el diablo se apareció en el Jardín y comenzó a mentirle a Eva, en lugar de ejercer dominio sobre él y ponerlo en su lugar, ella lo escuchó y se vendió. Luego, Adán también se vendió. Desobedeció a Dios y le entregó su autoridad terrenal al diablo.

Cuando Adán y Eva cayeron en la mentira de Satanás, éste probablemente pensó: *¡Ah! A partir de ahora, ¡esta tierra es mía! ¡Mi posesión!* (Siempre piensa parecido. Es una criatura tan orgullosa que no puede evitarlo).

Pero estaba equivocado. Dios se le había adelantado. Él ya sabía lo que el diablo iba a hacer. Tenía un plan de redención y no perdió tiempo en ponerlo en marcha.

¿Qué hizo?

Habló con un hombre llamado Abram

(Abraham) que sabía que iba a creerle y obedecerle, y lo bendijo con la misma bendición y dominio que le había dado a Adán y Eva. Hizo un pacto con Abram y le dijo: «Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.» (Génesis 12:1-3).

Un Dios grande, con un gran corazón

Es importante que tengamos en cuenta que ese pacto no fue idea de Abram. Él no convenció a Dios para que lo bendijera, le diera una tierra y lo engrandeciera. Por el contrario, fue Dios quien inició esta interacción. Abram había estado viviendo su vida como de costumbre, haciendo lo que la gente hacía en esos días. Probablemente nunca se le había ocurrido (sobre todo porque vivía en la ciudad de Ur, donde la mayoría de la gente adoraba a la luna) que el Dios Todopoderoso podría querer bendecirlo.

Querer bendecirlo fue idea de Dios.

Cuando Adán y Eva perdieron ante el diablo, Dios también perdió. Así que planeó comenzar de nuevo con Abraham para criar una familia de personas para Él, personas que caminarían con Él, harían las cosas a Su manera y retomarían para Él el dominio sobre la tierra según el plan original para la humanidad en el Jardín.

Tampoco quería que Su nueva familia incluyera sólo a Abraham y a sus descendientes naturales. Quería incluir en este pacto a todas las personas que pudiera. Por lo tanto, lo estableció para que a través de Abraham “todas las familias de la tierra” pudieran ser bendecidas.

Dios es un Dios grande, y con un gran corazón. Tiene suficiente amor, suficiente tierra, suficiente riqueza espiritual y material para hacer de todos en la tierra tan ricos como lo hizo con Abraham. «Abram era riquísimo en ganado, plata y oro.» (Génesis 13:2).

Dios creó la tierra para producir tal abundancia, que todos aquellos que así lo elijan, puedan formar parte de Su familia y todos puedan ser magníficamente prósperos y bendecidos.

¿Estoy sugiriendo que Dios tiene tierra para todos Sus hijos, como lo hizo con Abraham? Absolutamente. Si fueras dueño de la tierra, ¿no tendría un lugar elegido para cada uno de tus hijos? Por supuesto, no estoy diciendo que Dios nos haya dado a todos la misma tierra que dio a los descendientes naturales de Abraham. No hay suficiente espacio allí para que vivamos todos. Pero Dios sí tiene propiedades

Creyéndole a Dios por una Casa



elegidas en otros lugares para los que somos descendientes espirituales de Abraham.

Sabías que, como creyente, eres un descendiente espiritual de Abraham, ¿correcto? La Biblia lo deja muy claro: «Y si ustedes son de Cristo», dice Gálatas 3:29, «ciertamente son linaje de Abrahán y, según la promesa, herederos.»

Obviamente, si eres heredero de la promesa que Dios le hizo a Abraham, y Su promesa incluía tierra, eso significa que tu tierra está incluida también. Significa que Dios tiene bienes raíces y una abundancia de riqueza terrenal reservada para todos nosotros, y Él quiere que tu tengas tu porción. Él quiere que sigas «las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham» (Romanos 4:12), que camines en la misma bendición y que ayudes a Dios a recuperar Su propiedad.

“Pero Gloria, no hay manera de que yo pueda prosperar como lo hizo Abraham. Yo vengo de una familia pobre y no tengo nada de nada. No tengo mucha educación. ¿Cómo podría el Señor convertirme en un rico terrateniente?”

Probablemente Abraham se preguntaba lo mismo. Después de todo, él tampoco tenía tierras una vez que hizo lo que Dios le dijo y dejó su hogar en Ur. Tampoco tenía hijos. Su esposa, Sara, era estéril. Sin embargo, a pesar de esas circunstancias contrarias, cuando Abraham llegó a la tierra de Canaán, Dios le dijo: «Levanta ahora tus ojos, y desde el lugar donde estás mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el oriente y el occidente. Toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si hay quien pueda contar el polvo de la tierra, entonces también tu descendencia podrá ser contada.» (Génesis 13:14-16).

Para Abraham, estas cosas parecían imposibles. No veía la posibilidad de que toda la tierra de Canaán fuera suya. Así que dijo: «Oh SEÑOR Soberano, ¿cómo puedo estar seguro de que realmente voy a poseerla?» (Génesis 15:8, NTV).

Dios le respondió a Abraham al pedirle que preparara un sacrificio de animales. Luego, una vez que los animales fueron sacrificados y su sangre derramada, Dios se manifestó como una antorcha ardiente y caminó de arriba abajo en la sangre de esos animales. En otras palabras, Él respaldó Su promesa a Abraham con un pacto de sangre.

¿Qué tiene eso que ver contigo y con tu vida?

Todo. Como hijo de Dios nacido de nuevo del Nuevo Testamento, tú también tienes un pacto de sangre con Él. Sólo que el tuyo es «un pacto mejor, establecido sobre mejores promesas.» (Hebreos 8:6), y basado en un mejor sacrificio (9:23). Tu pacto con Dios -el nuevo pacto- está fundado en la preciosa sangre del Señor Jesucristo.

Lucas 4:18

1 Corintios 2:7-10

Amos 9:13-15

Hechos 17:26

Deuteronomio 6:10-11

Proverbios 9:1

Proverbios 10:22

Proverbios 12:7

Proverbios 15:6

Proverbios 22:4

Proverbios 24:3-4

Proverbios 24:27

Isaías 32:17-18

Jeremías 29:4-7

Jeremías 31:12-14

Salmo 16:5-6

Salmo 31:19-20

Salmo 66:12

Salmo 68:6, 10, 19

Salmo 107:7-9

Salmo 107:29-32

Salmo 107:35-38

Salmo 107:41-43

Salmo 112

Salmo 118:5, 23

Caballos y jinetes han pasado sobre nosotros; hemos pasado por el fuego y por el agua, pero al final nos has llevado a la abundancia.

Salmo 66:12

La casa se edifica con sabiduría y se afirma con inteligencia. Sus alcobas se llenan con buen juicio, y con todo bien preciado y agradable.

Proverbios 24:3-4

El SEÑOR recompensa a los que le temen con riquezas, honra y vida, si son humildes.

Proverbios 22:4

El Señor es mi herencia, mi copa de bendiciones. Él cuida cuanto es mío.

La tierra que él me ha dado es un lugar bello. ¡Qué magnífica herencia!

Salmo 16:5-6, NBV

ABRIL

CALENDARIO TELEVISIVO LVVC (EN INGLÉS)



Kenneth Copeland Greg Stephens

28 de marzo–1 de abril
Pensando y viviendo
como Dios

Kenneth Copeland

Domingo, 3 de abril
El poder del
Nombre de Jesús

Kenneth Copeland

4-8 de abril
Claves para vivir
en salud divina

Kenneth Copeland

Domingo, 10 de abril
El empoderamiento
de la BENDICIÓN

Kenneth Copeland

11-15 de abril
Pensando con
mentalidad de pacto

**Kenneth Copeland y
Professor Greg Stephens**

Domingo, 17 de abril
La autoridad en el
Nombre de Jesús

Kenneth Copeland

18-22 de abril
Dios nunca cancela
Su pacto

**Kenneth Copeland y
Professor Greg Stephens**

Domingo, 24 de abril
El Nombre sobre
todo nombre

Kenneth Copeland

25-29 de abril
Tu fe es tu victoria

Kenneth Copeland

MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL
Enlace o
es.kcm.org

MÍRANOS EN EL

VICTORY
C H A N N E L

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 2:30 p.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 1 p.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

El aumento del pacto de sangre es sobrenatural

Aunque el antiguo pacto no era tan maravilloso como el nuevo, a los israelitas les fue bastante bien. Por ejemplo, piensa en lo mucho que prosperaron cuando Dios los sacó de Egipto. Apenas unos días antes de salir de ese lugar, no tenían ninguna riqueza ni forma alguna de conseguirla. Habían sido esclavos durante años. Pero Dios había prometido siglos antes: «saldrán de allí con grandes riquezas.» (Génesis 15:14), y eso es precisamente lo que pasó.

Le dijo a Moisés, justo antes de que salieran de Egipto, que instruyera a los israelitas para que pidieran «a los egipcios que les dieran objetos de oro y de plata, y también ropa.» Los israelitas así lo hicieron, y Dios «hizo que los egipcios vieran con buenos ojos a los israelitas, así que les dieron todo lo que les pedían. De este modo los israelitas despojaron por completo a los egipcios.» (Éxodo 12:35-36, NTV).

Ese fue un cambio financiero instantáneo.

Proverbios 13:22 dice: «Las riquezas del pecador las hereda el hombre justo», y Dios les dio a los israelitas lo que se había guardado para ellos muy rápidamente. Transfirió a sus manos la riqueza de la nación que los había esclavizado y lo hizo tan rápido que un día estaban quebrados y esclavizados, y al día siguiente eran ricos y libres.

La Biblia está llena de estos cambios repentinos. Los israelitas los experimentaron una y otra vez. Si has leído el Antiguo Testamento, recordarás las historias:

Un día los israelitas marchaban alrededor de las impenetrables murallas de la ciudad de Jericó, propiedad de los cananeos, y al día siguiente esas murallas habían caído y la ciudad le pertenecía al pueblo de Dios. (Josué 6)

Un día los israelitas estaban muriendo de hambre y sitiados por un ejército enemigo, y al día siguiente estaban comiendo bien y repartiendo el botín de sus enemigos, quienes habían huido y dejado atrás toda su comida, equipo, plata y oro. (2 Reyes 7)

Un día una viuda israelita estaba tan desamparada que estaba a punto de ser obligada a vender a sus hijos como esclavos, y al día siguiente era una empresaria del aceite. (2 Reyes 4)

Ese es el tipo de aumento que proviene de un pacto de sangre con Dios. Es más que un incremento natural. Es más que obtener un aumento en el trabajo. ¡El aumento del pacto

de sangre es sobrenatural! ¡Es un movimiento de Dios! Es Dios enviando ángeles para desenterrar el tesoro y entregártelo. Es Dios haciendo señales, maravillas y cosas en tu vida que sólo Él puede hacer.

¿Cómo crees en esa clase de aumento?

Sigue las instrucciones que Dios le dio a Abraham. Cuando prometió darle a él y a sus descendientes toda la tierra de Canaán, Dios dijo: «Levanta ahora tus ojos».

Cuando lees las promesas de prosperidad de Dios en la Biblia, no puedes visualizar con sólo mirar a tu alrededor en este reino natural cómo será que esas promesas se harán realidad en tu vida. No podrás visualizarlo tan solo mirando tu sueldo, ni el balance de tu cuenta bancaria, y descubrir cómo Dios podría poner en tus manos la riqueza de los malvados y hacerte una bendición para todas las naciones de la tierra.

Para visualizarlo debes levantar tus ojos y mirar a Dios. Debes mirar a Aquel que ha obrado milagros a lo largo de 6.000 años de historia de la humanidad. Aquel que dijo a los israelitas cuando les prometió una tierra propia y los sacó de Egipto: «Ustedes han visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo los he tomado a ustedes y los he traído hasta mí sobre alas de águila. Si ahora ustedes prestan oído a mi voz, y cumplen mi pacto, serán mi tesoro especial por encima de todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece.» (Éxodo 19:4-5).

Los israelitas no poseían ni un centímetro cuadrado de propiedad cuando escucharon esas palabras. Apenas podían imaginarse poseyendo una tierra lo suficientemente grande para ellos y todos sus descendientes. Entonces, Dios les recordó por qué era posible. «Toda la tierra es mía», les dijo. «Cuento con lo necesario para hacer de ustedes un pueblo especial y les estoy dando esta tierra».

Dios nos dice hoy lo mismo a nosotros, sus hijos. Él todavía nos está diciendo, como la semilla espiritual de Abraham: «La tierra es mía para darla, y si escuchas, crees y me obedeces, te la daré». Está diciendo, como lo expresó Jesús: «Buscad... primero el reino [de Dios] y Su justicia (Su manera de hacer y ser correcto), y entonces todas estas cosas juntas se te darán por añadidura» (Mateo 6:33, *Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

¡Dios quiere que tengas «todas las cosas»!

Él no hizo esta tierra ni nada de lo que hay en ella para el diablo y su pandilla. La hizo para Su familia, y quiere que tengas todo lo que Él ha reservado para ti. Así que, créele a Él en esta área. Deposita tu fe en el pacto de sangre que Él ha hecho contigo, levanta tu mirada hacia Él, y toma posesión de tu tierra prometida. ⑦

Sé Amable

La esquina de la
Comandante Kellie

Mientras pensaba en la importancia de la amabilidad, el Señor me recordó la **abeja**.

Después de investigar un poco, descubrí que la abeja es un gran ejemplo de lo que sucede cuando difundimos la bondad y el amor.

Este ejemplo también aplica cuando difundimos la falta de amabilidad o los chismes.

Las abejas son famosas por trabajar mucho. Van de flor en flor, de planta en planta, recogiendo polen para llevarlo a la colmena y alimentar a las abejas jóvenes. Lo curioso es que hacen más de lo que creen al recoger el polen. Cuando las abejas se posan en una flor, el polen se acumula en sus patas. Cuando vuelan a la siguiente flor, las abejas no sólo recogen más polen para la colmena, sino que también dejan atrás parte del polen que estaba pegado a sus patas.

Eso puede pasar desapercibido, pero esa pequeña acción de esparcir el polen de planta en planta es lo que hace que crezcan más flores. Y lo que es más importante para ti y para mí, este proceso de polinización es lo que hace que las plantas y las flores produzcan frutos, nueces, semillas y más plantas y flores. Sin el trabajo de la abeja, las plantas no podrían producir más plantas. Ella simplemente vive su vida, indiferente de sus consecuencias para que se produzcan frutos.

La polinización es algo bueno y produce buenos frutos. La palabra fruto no sólo significa el tipo de fruta de manzanas y naranjas. La palabra **FRUTO** puede significar cualquier cosa producida como resultado o efecto de un proceso. Por ejemplo, la actividad de la abeja no sólo produce la polinización, que hace que se produzca la fruta real, sino que produce la miel, el cual es otro fruto (resultado) del trabajo de la abeja.

La MIEL es una de mis comidas favoritas. ¿Cómo es posible que algo que puede picarte como una abeja produzca algo tan dulce? Al igual que la abeja, nuestras palabras pueden

aportar algo dulce o hiriente a nuestras vidas y a las vidas de los que nos rodean, incluso cuando no nos damos cuenta del efecto que estamos teniendo en los demás cuando hablamos. Proverbios 16:24, *Nueva Traducción Viviente* dice: «Las palabras amables son como la miel: dulces al alma y saludables para el cuerpo.»

Los versículos 27 y 28 continúan diciendo: «Los sinvergüenzas crean problemas; sus palabras son un fuego destructor. El alborotador siembra conflictos; el chisme separa a los mejores amigos.»

“Nuestras palabras pueden traer algo dulce!”



Las palabras que decimos y las acciones que realizamos son nuestra elección y eso significa que el fruto resultante de esas palabras y acciones también es nuestra elección. Podemos tener un fruto que sea dulce o un fruto que “pique”. Los seres humanos son como las plantas y las flores. Nos desarrollamos a partir de nuestras conexiones con los demás. Nos necesitamos mutuamente, y el trato con los demás es muy importante.

Ser amable como las abejas

Cuando eres amable con alguien, dejas un poco de bondad en esa persona. La bondad, el amor y la alegría son como el polen. Cuando le muestras amor a alguien, éste tiende a difundirlo también a los demás. Una persona amada es más propensa a difundir el amor. Esto es cierto para otras emociones y acciones positivas como la alegría, la paz, la emoción, la misericordia... ya entiendes la idea.

Ser mezquino

Como dice Proverbios, las disputas, los chismes y las palabras poco amables traen

problemas y daño a los demás. Cuando transmitimos estas palabras y acciones a los demás, pueden propagarse rápidamente de persona a persona, al igual que la bondad. La diferencia es que en lugar de algo dulce, el resultado es un fruto dañino.

Por ejemplo, una persona chisme (dice algo poco amable o malo de otra persona) y esa persona se lo cuenta a otra y a otra, ¿y qué pasa? Las palabras hirientes se propagan de persona a persona. A causa de una “picadura de abeja” poco amable, alguien resulta herido. Entonces, la persona herida puede convertirse en otra abejita antipática ocupada que va y pica a otra persona. Puedes ver lo rápido que se acumulan las heridas. Y esas heridas pueden durar mucho tiempo.

Proverbios 26:22 dice: «Los rumores son deliciosos bocaditos que penetran en lo profundo del corazón.»

¡Pero el versículo 20 nos dice que podemos detenerlos! «El fuego se apaga cuando falta madera, y las peleas se acaban cuando termina el chisme.»

Ahora, vuelve a leer Proverbios 16:24 y compara el fruto: «Las palabras amables son como la miel: dulces al alma y saludables para el cuerpo.»

Cuando decidimos ser amables, ¡los resultados son maravillosos! ¡Podemos pasar de las heridas a la miel, y de los agujeros a la dulzura!

Superkid, sé que quieres que tu fruto sea dulce. El Salmo 19:8 nos dice: «Los mandamientos del Señor son rectos; traen alegría al corazón.» Sabemos que Su mandamiento es amar, así que podemos orar esta oración del Salmo 19:14 y decidir que el amor de Dios SEA NUESTRO POLEN, «Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean de tu agrado, oh Señor, mi roca y mi redentor.»

Así que, ¡Amor de Abeja, Amabilidad de Abeja y Alegría de Abeja!

Volveré,
La Comandante Kellie



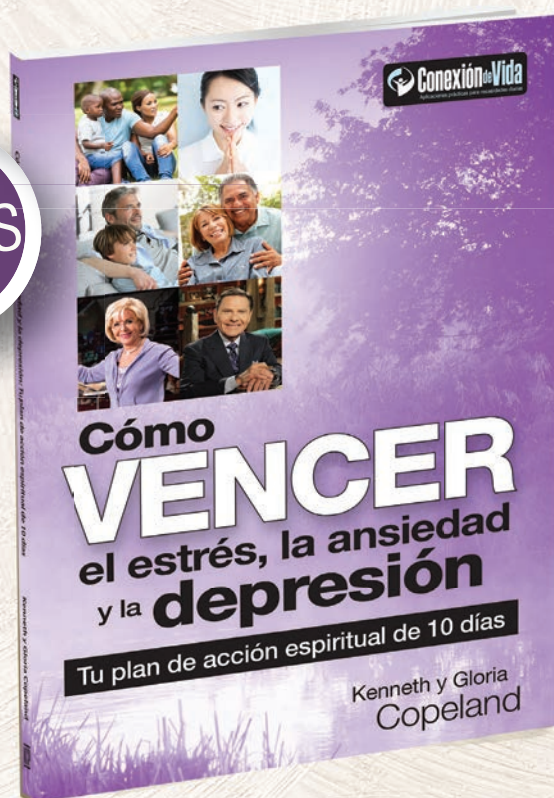


MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

abril22

gratis



AG220401

Kenneth y Gloria Copeland te
revelarán cómo puedes **librarte de
mentalidades destructivas y
disfrutar de la paz verdadera**
a nivel espiritual, en tu alma, a
nivel mental, en tu voluntad, a nivel
emocional y en tu cuerpo. Sigue este
sencillo y práctico Plan de Acción
espiritual de 10 días para descubrir
un mundo completamente nuevo de
paz y libertad en Dios.

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 30 de abril de 2022.

+1-800-600-7395 EE.UU. o
817-852-6000
Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU.